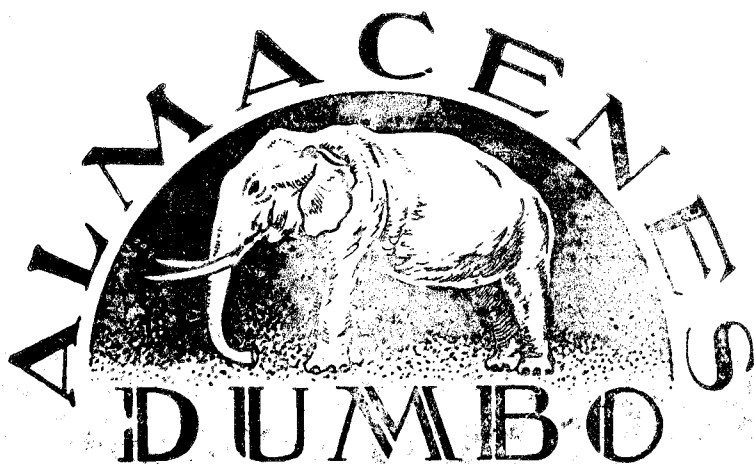






de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA



Viaje nupcial de los termites. Recién salidos del nido se lanzan al espacio en grandes enjambres con el fin de buscar consorte. Durante la noche acuden a los puntos luminosos que descubren.



Ejemplar de "vampiro monstruo" o cabeza de caballo cazado en Banapá. Fernando Poo.

EL CAMALEON TRICORNIO. Abunda en Fernando Poo y Río Muni. Camina despacio. Si se le persigue, se contenta con abrir la boca, hinchar el cuello y emitir al mismo tiempo un ligero bufido. En último término se tira a morder.

Sus ojos son giratorios y los va siempre moviendo con rapidez espiando cualquier clase de peligro que le pueda sobrevenir. Por eso es muy difícil descubrirle.



Tiene muy desarrollada la propiedad de cambiar de color adaptándose al ambiente que le rodea. Para dormir, siempre se viste de color verde.

Se pasa largas horas con la cabeza levantada al viento, como si estuviera alimentándose del aire, según se creía. Pero esas horas son las dedicadas a la caza de insectos que son atrapados por su larga, rápida y pegajosa lengua.

Las Industrias Líticas de Fernando Poo

I. Industria "Carboneras"

Por el R. P. Amador MARTÍN, C. M. F.

Introducción

Estando en curso el estudio de varios yacimientos neolíticos de Fernando Poo, a ruegos, principalmente, de algunos amigos y ante la abundancia del material lítico recogido --sobrepasa ya el millar de ejemplares-- adelantamos la presentación de la tipología de dicho material, algo similar a lo que hicimos ya con los estilos cerámicos. (1)

El interés que ofrece el estudio de este material estriba en el hecho de encontrarse en Fernando Poo estratificado en niveles arqueológicos, que permite datarlos, al menos, con edad relativa. Por otro lado, no se han encontrado, que nosotros sepamos, niveles arqueológicos del neolítico en los países limítrofes, aunque sí abundantes hallazgos de superficie. Es importante, pues, este estudio no sólo para Fernando Poo sino también para el Camerún, Costa de Marfil, etc.

Fernando Poo adquirió importancia durante el neolítico, debido a la abundancia de materia prima como el basalto, del que está constituido la isla. Puede decirse, sin exagerar, que casi en todas las playas existen piedras--pulidores o afiladeras y que abundan en el interior junto a los ríos, haciendo de Fernando

Poo un inmenso taller. Se dan en Fernando Poo las cavidades hemisféricas o cúpulas, cuya interpretación para un fin utilitario es difícil, las piedras acanaladas o de ranuras, en tal cantidad en la zona de Bolaopí que podía sospecharse en una exportación. Se encuentran aquí los grandes morteros de piedras, machacadores cilíndricos muy alargados, piedras esféricas o bolas y piedras-paleta para pinturas de diversas clases. Llenan la isla los "útiles con cuello" y hachas lobuladas. Y en las excavaciones se encuentran variedades de piezas características del Tumbiense Ecuatorial. Converge, pues en Fernando Poo casi todo el material neolítico hallado en los países que bordean el Golfo de Guinea.

Dividimos las industrias de Fernando Poo en tres industrias locales: la industria "Carboneras", la industria "Bolaopí" y la industria "Buelá". **Carboneras** es un Tumbiense o Paratumbiense avanzado. **Bolaopí** nace con la introducción de útiles acanalados o con cuello, mientras siguen algunas formas del Tumbiense de Carboneras. Y la industria **Buelá** se caracteriza por las hachas lobuladas, nue-

vas formas de cuello, siguiendo con profusión los útiles de Bolaopí, utilizados hasta el siglo pasado.

Al hablar del Tumbiense, nos referimos al neolítico propio de la selva ecuatorial africana, derivado de industrias de talla bifacial que recibieron ese nombre en el Congo. Como dice Martín Almagro, el Tumbiense típico va unido a la expansión de un pueblo agrícola en medio de un ambiente forestal. Los útiles más característicos del Tumbiense son los picos, los bifaces de tosca talla, objetos discoides, raspadores, lascas raederas, cuchillos—escoplos, azadones y variedad de formas en las hachas de mano parcialmente pulidas o sin pulir. Son muy raras las puntas de flecha y abundan las manos de mortero, moletas, muelas y bolas.

Al bosque ecuatorial africano no llegaron las formas de talla fina del Capsiense del Norte de África. Sólo en las zonas que bordean el sur del Sahara se encuentra mezclado el Tumbiense con el llamado Neolítico de tradición Capsiense, caracterizado por sus industrias microlíticas, entre ellas las puntas de flechas, tan abundantes en nuestro Sahara Español. Estaciones de la industria Tumbiense se encuentran en Guinea, que han recibido el nombre particular de "Neolítico Guineense" (R. Mauny), de gran parecido con nuestro Tumbiense de Carboneras. Asimismo, Vaufray denominó Paratumbiense a industrias similares encontradas en estaciones no lejos de la ciudad de Ba-

mako. Naturalmente, las estaciones tumbienses (en sentido general) de Gabón y del Congo ofrecen formas muy similares a las de Carboneras en cuanto a picos, escoplos, raspadores y bifaces.

Aunque de reminiscencias tumbienses la industria "Carboneras" posee características propias que irán perfilándose a medida que avance el estudio de las excavaciones. De lo cual no intentamos tratar ahora en particular.

De las siete estaciones de esta industria investigadas en Fernando Poo, la principal es la de "Carboneras", situada al Oeste de la Ciudad de Santa Isabel, en la playa que lleva dicho nombre. (Véase fig. 1).

De aquí proviene casi todo el material que presentamos, recogido en su mayoría en la misma playa, como residuo de los derrumbes efectuados por el oleaje del mar que bate día y noche el yacimiento. Este material—el que ahora ofrecemos—no permite, por lo tanto, distinguir periodos dentro de la industria Carboneras. La recogida de casi todo este material se debe a los trabajos del Hermano Ramón Perramón, C.M.F. y su ayudante Leoncio Lopeló, encargados del Museo del Instituto Claretiano de Africanistas.

(1) A. MARTÍN, C.M.F. Tipología de la Cerámica de Fernando Poo. Santa Isabel, 1960.

(2) A. PANYELLA. El Poblado Neolítico de Playa Carboneras. África, pag. 5. Madrid, 1959.

A. Técnica General

La piedra empleada en Fernando Poo para los útiles cortantes ha sido el basalto azul y negruzco compacto. Son preferibles aquellos basaltos que no presentan muchos macrocristales de augita y olivino y son desechados los que ofrecen figuras y oquedades, en los que es difícil dirigir la talla. Para útiles no cortantes, como machaca-

dores y muelas, es utilizado el basalto vacuolar, de poco peso y gran dureza.

En particular, podemos hablar de la técnica de los grandes machacadores cilíndricos, tipo "morcillón", (fig. (2)) puesto que han sido utilizados desde los tiempos de los pueblos "carboneras", hasta el siglo pasado. En general, se han em-

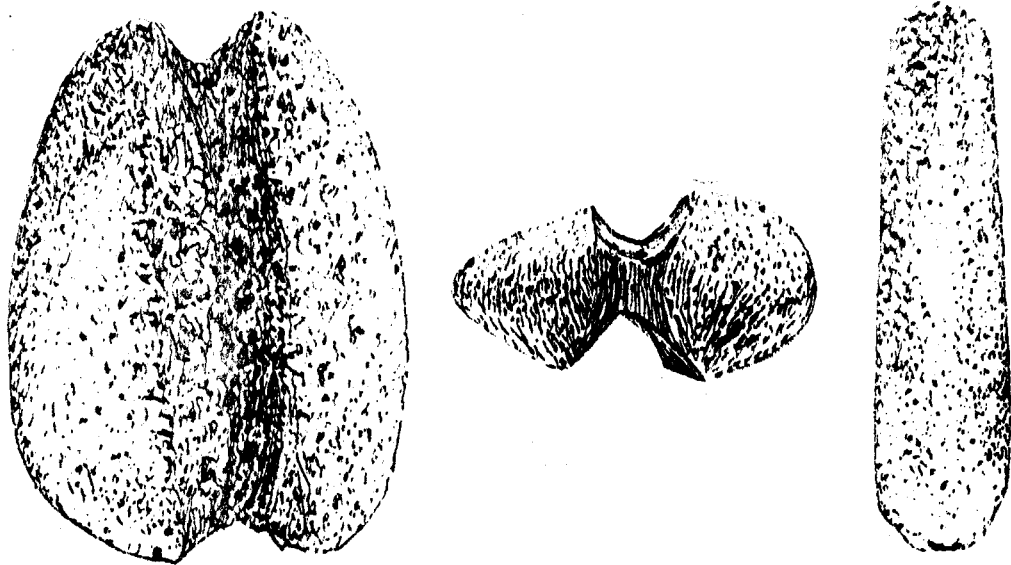


Fig. 2 (Un cuarto de su tamaño)

pleado para machacar los frutos de la palmera *Elaeis Guineensis* y extraer su aceite.

Acerca de su fabricación recogimos, en Moka el siguiente informe:

"Antiguamente (siglo pasado,) entre el río Ilachi y el río Bulobó, había una cabaña, cerca del mar, aunque algo escondida en el bosque, donde se introducían ciertas mujeres para hacer los "motao" (machacadores). Estas mujeres formaban una sociedad, llamaba Bilocobiari, a la que pertenecían las mujeres nacidas en Eorí. La sociedad se gobernaba por una muchucuari (jefe), una de las cuales fue la anciana Bialé, muerta hace unos años,

Las mujeres estaban bajo la ley de no hacer ningún motao, fuera de esta casita. Escogían primeramente grandes piedras redondas y aplanadas (de basalto vacuolar) que se hallan en el río y en la playa. Por el procedimiento del piqueteado hacían un surco en medio, hasta quedar dividida en dos partes. A cada una de estas partes—que resultaban ya alargadas y redondas—se les iba dando perfecta forma cilíndrica a fuerza de piquetear".

Este debió ser el procedimiento empleado también en Carboneras. Se han encontrado precisamente dos piedras con surco en medio, de las que al principio pensamos fueran "pesos" de cayucos, pe-

ro no nos cabe duda, por la semejanza que tienen con las encontradas en el río Ilachi, que son piezas de estos machacadores a medio hacer. (Véase fig. 27).

Con idéntico procedimiento de piqueado debieron fabricarse las muelas paletas y bolas, sobre el basalto vacuolar. Los demás útiles fueron primeramente realizados mediante la técnica del tallado. En casi todas las piezas de "Carboneras" puede seguirse el proceso de su talla, que no llega a desaparecer totalmente por el subsiguiente pulimentado.

Parece ser que en Fernando Poo se ha seguido siempre la misma técnica general. Existen, entre los bubis, algunas leyendas que muestran el proceso de la talla; ya que los bubis no llegaron a extraer el hierro en Fernando Poo, teniendo que emplear exclusivamente la piedra. Una de estas leyendas, recogida

en Baney, dice que antiguamente existían hombres más robustos que los actuales, que levantando en alto grandes bloques, más o menos redondos, los arrojaban sobre las grandes piedras, haciendo saltar de ellas diversas lascas. Después, asiendo en la mano una de estas lascas, con otra piedra iban dándole golpes hasta obtener la forma que quisieran.

El yacimiento de Carboneras nos muestra la existencia de talleres de lascado dentro de algunas de las cabañas que nos permite seguir el procedimiento de la talla. Es frecuente el hallazgo de grandes y pequeñas lascas en todos los procesos de fabricación.

Algunas veces—no muchas—son utilizados para útiles los cantos rodados de los ríos. De forma generalmente oval y aplanados son retocados en algunas de sus lados imitando tipos de la "Pebble culture". Muy

Fig. 3.
(La mitad de su tamaño)



adaptables a la mano, podrían ser empleados como "raspadores". (figura 3)

Pero generalmente se sirvieron de métodos parecidos a los indicados por las leyendas bubis. Se procedía primero a la obtención de grandes lascas sacadas de los bloques de piedras erráticos, que abundan en la isla tanto en los ríos como entre las arcillas. Estos bloques eran

partidos mediante el golpe dado por otras piedras—sin ninguna preparación en el plano de percusión—o arrojándolos sobre otros de mayor dureza que hacían de yunque. Lascas así obtenidas (V. Lam 1, nº 2 y 5) se encuentran en "Carboneras" transportadas desde otros lugares. Otras veces se arrancaban lascas conforme a un plan más intencionado. Resultado

de esto, quedaban los bloques como grandes núcleos de múltiples facetas tipo piramidal y globular. Una muestra de estos grandes núcleos puede verse en

g. 27. Su característica principal está en los planos de lascado, muy profundos y oblicuos a los planos de percusión.

B. Pátina

Acerca de la pátina, pueden hacerse ciertas observaciones, válidas para comparar unas piezas con otras dentro de la isla.

En las piezas de Carboneras la pátina de la corteza de la roca madre suele ser rojiza con tintes violáceos amarillos o negruzcos, con menos de un milímetro de espesor, que se desprende con facilidad. Es curioso observar que este color no suele darse en la corteza de las piedras actuales de la superficie. Sólo en las piedras enterradas en zonas de humedad se nota la descomposición profunda de la corteza en ocre amarillos.

Otra pátina observada únicamente en algunos ejemplares de picos se caracteriza por un color pardo rojizo y por la superficie áspera con cristales salientes, debido al desgaste del cemento. Las formas de estos picos recuerdan a

los de Pointe-Noire (v. figs. 9 y 10); nosotros sospechamos que son anteriores al neolítico de Carboneras. Pero el hecho de haberse encontrado junto a la cerámica de Carboneras y que el desgaste pueda ser debido a ser muy batidos por el agua, los incluimos dentro del período "Carboneras".

Fuera de este caso, la pátina de los planos de lascado y superficies pulimentadas por el hombre de Carboneras presenta un color gris más o menos claro hasta el blanquecino. Alguna pieza en negro se debe a la acción del agua del mar o de los ríos.

El ejemplar 1381 (*lámina VII n.º 3*) ofrece las tres pátinas: la de la corteza, la de ejemplar de "pico" y la de Carboneras, pues el "pico" ha sido después retocado y convertido en útil de azadón.

C. Grandes lascas

Para estudiar el proceso seguido desde la lasca primaria hasta la formación del útil de Carboneras presentamos las siguientes piezas: (La numeración corresponde a la serie arqueológica del Museo Claret de Africanistas.)

205. (*Lam I, n.º 5*) Lasca virgen, sin ningún retoque. La cara superior está constituida por la corteza de la

roca madre, de pátina rojiza. La cara inferior ofrece un bulbo casi plano extendido en dos alas. Medidas: 24x14x4 cms. como máximo. Es frecuente encontrar en Carboneras piezas de estas que nos indican la actividad de los tallistas en el manejo de grandes bloques. Su peso oscila entre 800 y 3.000 gs. Se nota en algunas el doble bulbo, lo

que indica su obtención a base de golpes de un bloque contra otro.

204 (*Lam. I, n.º 2*) Gran lasca con retoques profundos laterales que dan el perfil de un gran disco. Su peso de 3.200 grs. induce, no obstante, a creer que se trata de un útil-hacha o azadón

—todavía en proceso de formación. Antes de los retoques mediría 30 cms. de longitud por 20 de anchura y 7 de espesor. En ella vemos los primeros grandes golpes dados en una lasca para rebajar aristas y darle forma. Algunos de los concoides miden 10 x 8 y 2 cms.

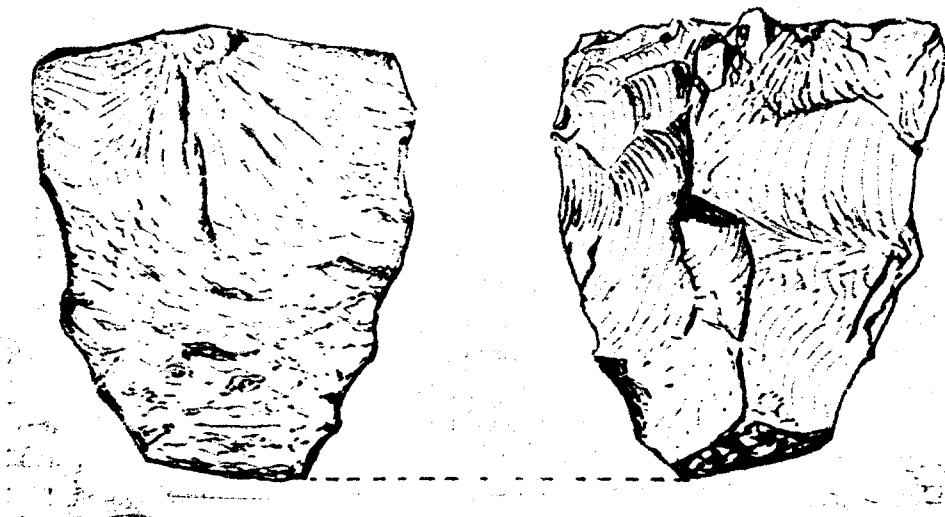


Fig. 4. (Un tercio de su tamaño)

de profundidad con ángulos de percusión de 110 y 130 grados. Estos retoques laterales rebajarán la corteza y el bulbo cuyo punto de percusión quedará como es común en Carboneras en el borde junto al ápice

2010 (*Lam. I, n.º 1 y fig. 4*) Lasca triangular en proceso de formación, probablemente de hacha, con el punto de percusión en la base y señales de corteza en el otro extremo. Plano de percusión preparado, sobre el cual se percutió asimismo para la lasca anterior. Medidas: 17 x 13 x 7 cms. y 1.800 grs. de peso. Los 7 cms corresponden a la anchura del plano de percusión.

1947 (*Lam. I, n.º 4*) Gran lasca muy retocada en proceso hacia una gran

hacha de mano. Su característica principal está en el gran concoide, realizado en un borde junto al ápice para la aprehensión con la mano. Con los retoques laterales se consigue ya la forma rectangular. Estos retoques tienen planos de lascado suaves, sin términos abruptos. Para el corte se ha biselado un extremo con retoques profundos. No se ha conseguido plenamente el rebajamiento del bulbo en la cara opuesta a la de la foto, y quizás por esto haya sido abandonada. Medidas: 29 x 12 x 7.50 cms y 2.900 grs. de peso. Esta pieza nos muestra la tendencia de los Carboneras hacia el gigantismo.

1213 (*Lam. II, n.º 1*). Lasca subtriangular con punto de percusión en la base. Parte de la cara superior está constituida

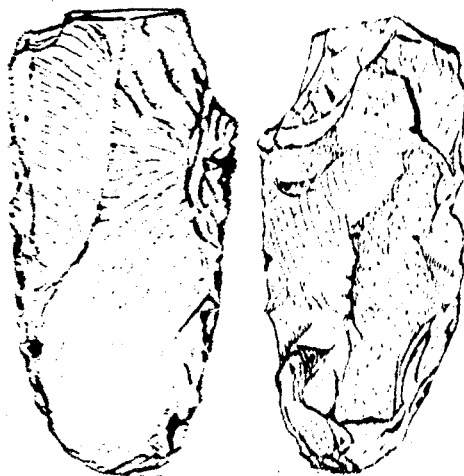


Fig. 5. (Un tercio de su tamaño)

por la corteza. Se muestran en la foto los planos de lascado para el levantamiento del bulbo, concavidades características de "Carboneras." La pieza ha sido abandonada probablemente por una fisura que va de un extremo a otro del propio basalto. Medidas: 15 x 12 x 4.

206 *Lam. II, n° 2 y fig 5*) Lasca subrectangular oblonga, con aprovechamiento de un bulbo casi liso para una cara. Destaca el conchoide para la aprehensión de la mano en el borde izquierdo. En la fig. 6 mostramos la singular importancia de este conchoide en la industria Carboneras y que nos induce a creer que los útiles fueron cogidos directamente con la mano. Para

formar el talón se partió la lasca formando un plano, que ha servido para rebajar también la corteza. El punto de percusión queda en un borde junto al talón. Medidas: 19 x 8 x 3 cms. Esta lasca nos da idea de la formación de casi todas las hachas de tamaño mediano.

270 (*Lam. II, n° 6 4 y 5*) Más que lasca es un hacha de mano sin terminar del todo. En el borde derecho puede observarse la curva para adaptar el instrumento a la mano. Los retoques son numerosos y débiles con aristas en curva. El talón es plano y el corte redondeado. Le faltan algunos retoques para rebajar la cara donde estaba la corteza. Medidas: 20 x 8 x 3 cms.

D. Bifaces.

La industria de Bifaces permanece en el África Ecuatorial hasta en tiempos actuales. Como hemos visto, las lascas son retocadas por ambas caras para ob-

tener hachas de mano que quedan muchas veces sin pulir. Todo esto ha hecho pensar en el Camerún en alguna industria anterior al neolítico. Pero en Fer-

nando Poo está claro que industrias semejantes están unidas a la cerámica y a otras señales de vida sedentaria y agrícola.

Entre las bifaces destacamos dos que recuerdan el "coup de poing".

344 (Lam. II, n.º. 4 y fig. 7) Bifaz lanceolado, con un extremo retocado en punta y el otro biselado para obtener un corte redondeado. Conjeturamos que haya podido servir de pico en las faenas agrícolas. Fuera de la base redondeada, imita en lo demás la forma del pico agrícola de Fernando Poo. Estos picos suelen tener un gran conchoide hacia la mitad de la cara inferior. La

cara superior contrasta por su desgaste, con las aristas vivas de la cara inferior. Asimismo se hallan muy gastados los bordes, lo cual nos asegura más su empleo como útil agrícola. El biselado del extremo cortante podría servir de pala. Medidas: 24 x 9 x 5.

338 (Lam. II, n.º. 5, y fig. 8) Bifaz lanceolado, con grandes retoques en una de las caras. La corteza de la piedra de la que se obtuvo el útil aparece en enclaves por ambas caras. Su técnica, pues, fué retocar una piedra algo plana, seguramente enterrada por la pátina amarilla que tiene, en la que se con-

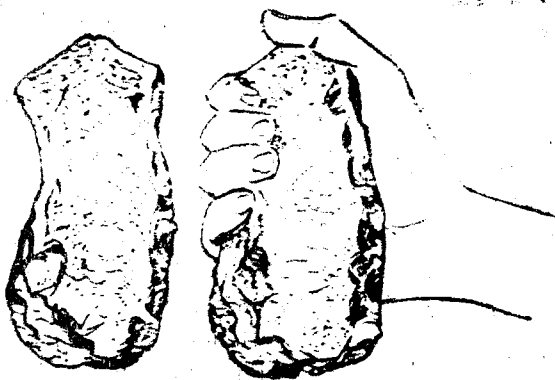


Fig. 6. (Un cuarto de su tamaño)

siguió rebajar una cara y con muchos retoques conseguir el perfil lanceolado. Muestra asimismo muy gastados los bordes, pareciendo ser utilizado también como pico. Las aristas de los conchoides son casi todas circulares, aprovechando para corte un plano inclinado de lascado.

Medidas: 20 x 9 x 4'50.

198 (Lam. II, n.º. 3). Bifaz lanceolado, obtenido de una lasca con pocos retoques. Puede servir de pico y de hacha y es una muestra de las muchas clases de bifaces entre las piedras talladas de los Carboneras. (fig. 7)

Picos.

Independientemente del neolítico de Carboneras se desarrolla en la isla la cultura de los picos, que debe arrancar de algún pueblo anterior a Carboneras prolongándose después hasta nuestros días. Los bubis han empleado estos picos en sus faenas agrícolas, para remover la tierra que rodea el tubérculo y sacarlo en la cosecha. No provienen de lascas ni de guijarros, sino de piedras informes, halladas en las pedreras volcánicas de la isla. Suelen ser estas piedras alargadas a las que se les da los retoques suficientes para obtener una punta y evitar las prominencias que dañarían a la mano. De aquí que la técnica de estos picos sea sumamente tosca. (V. fig. 10).

Se presentan actualmente con pátina distinta a todos los otros útiles: cristales salientes, descomposición en ocre amarillentos, aristas gastadas, pero es fácil que esto se deba a su utilización en las faenas agrícolas y el ser dejados en los campos entre la tierra húmeda.

He aquí algunos tipos:

157 (Lam. III, n.º 4) Pico proveniente de una piedra plana, partida en forma de media luna, retocada sólo en el borde recto. Estos retoques convierten en una arista a todo el borde y hacen que los extremos terminen en dos puntas fuertes semejantes. La mano se adapta fácilmente en un extremo. Medidas: 23 x 9 x 5.

193 (Lam. III, n.º 5 y fig. 9) Pico

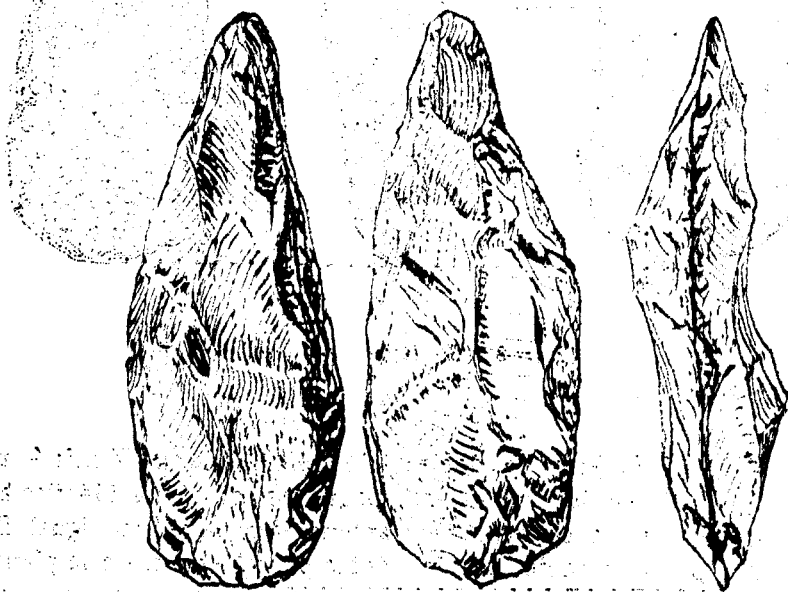


Fig. 7. (Un tercio de su tamaño)

sub-lanceolado. Constituye el tipo más común, con punta alargada, un borde arqueado sin retoques, el otro casi recto y aristado y la base en ángulo, adapta-

ble a la mano. Las dos caras son planas y paralelas, siendo una de ellas la corteza de la piedra y la otra conseguida con retoques. Medidas: 20 x 6 x 3.

Es semejante a éste el ejemplar 17 (Lam. III n.º 6) pero menos plano en una de las caras.

124 (Lam. III, n.º 11) Pico que imita un gajo de naranja, con dorso arqueado, ancho y en forma de S. consi-

guiendo dos puntas inclinadas en cada extremo. De sección triangular, el conjunto es muy tosco, siendo las tres caras casi iguales. Medidas: 19 x 6 x 6. Semejante a éste son los ns. 1314 y 1789 (Lam. III, n. 9 y n. 10).

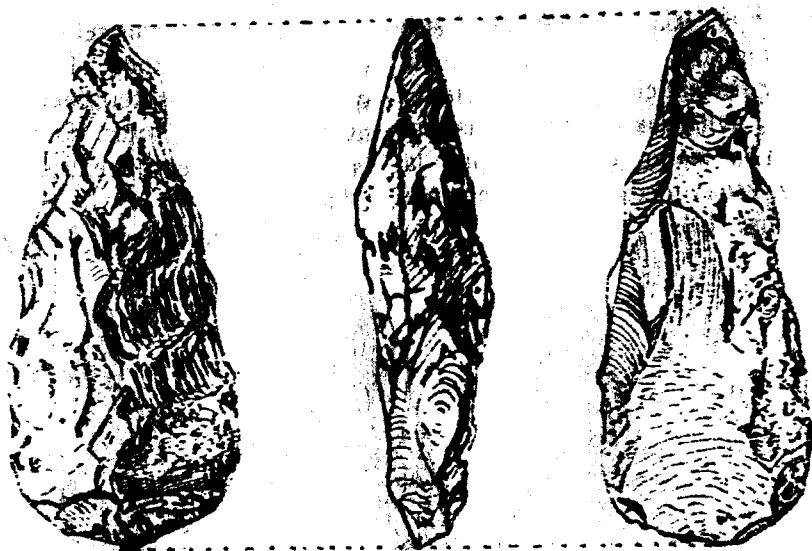


Fig. 8. (Un tercio de su tamaño)

18 (Lam. III, n.º 8) Pico de doble punta, imitando — sólo en la forma — la hoja de laurel. Una de sus caras es totalmente plana, probablemente de la misma piedra, y en la otra cara no se han retocado las prominencias naturales. Los retoques sólo afectan a los bordes, consiguiendo una punta en cada extremo, y la forma alargada.

Aunque no con doble punta, la misma técnica se observa en el pico n.º 205 (fig. 10)

16 y 158 (Lam. IV, n.ºs 9 y 5) Picos pequeños con pátina idéntica a los picos anteriores y de técnica igual. El 9 es de doble punta, con una cara plana y la otra arqueada. La arqueada es la corteza sin retocar. Las puntas del 9 son triédricas. En el 5 la punta se halla accidentalmente partida. Ambos pueden ser útiles agrícolas, prácticos para remover la tierra y depositar la semilla. Sus medidas son: 13 x 5 x 250 y 12 x 5.50 x 250.

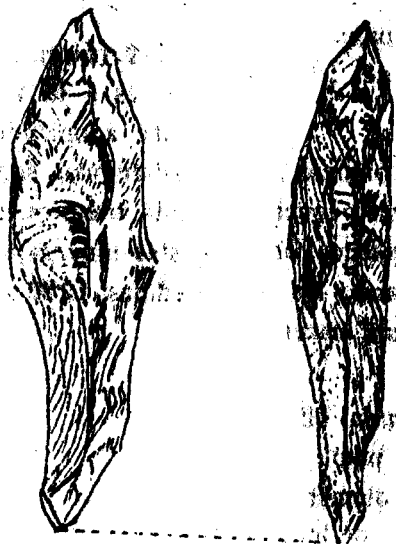


Fig. 9. (La mitad de su tamaño)

F. Puntas

Las puntas presentan la pátina común gris o parduzca, o el mismo color negro del basalto, que las hace fácilmente distinguibles de los picos agrícolas. Creemos que estas puntas —en basalto generalmente negro muy compacto— han sido usadas a mano para oficios domésticos o para piquetear la piedra. Su técnica varía, adoptando diversas formas: triangular, subpentagonal o lanceolada, aparte de las puntas en pequeñas lascas que presentaremos en el siguiente párrafo. He aquí algunas de las **grandes puntas**:

1957 (Lam. III, n.º 1) Punta en una gran lasca, de forma subtriangular. La corteza de la roca forma casi toda la cara dorsal. Punto de percusión a la izquierda de la base. Bulbo cóncavo casi liso con una corona que se extiende por todo el borde derecho. Para el plano de percusión se ha aprovechado una super-

ficie natural. Por todo el borde izquierdo corre un plano formado por el arranque de una lasca anterior. Para formar la punta se ha necesitado dar solamente cuatro profundos retoques en el borde derecho y dos en la base. Medidas: 18.50 x 14 x 4.

1936 (Lam. III, n.º 2) Punta en un gran bloque de forma piramidal con la base partida. En casi toda la cara dorsal, muy acombada, se muestra la corteza que llega hasta la misma punta. La sección hecha en la base, de perfil elipsoide, mide 8 cms. de diámetro pequeño por 11. La cara ventral es plana pero retorcida hacia la mitad con un concoide que parte del borde derecho. Puede servir este concoide o para la aprehensión de la mano o para atar la pieza a un gran mango. En los bordes muy anchos, hay una serie de retoques para desbastarlos y hacerlos converger en la punta. Ha desaparecido

el punto de percusión, que parece haber estado a la izquierda de la base. La altura de toda la punta es de 19 cms, y su peso de 1860 grs.

De forma semejante, es el número 208 (v. fig. 11) de dimensiones más pequeñas 11 x 8 x 4'50, con la base partida oblicua, y todo retocado, montando los retoques unos sobre otros hasta hacer la punta.

156 (Lam. III, n.º 3) Punta bifacial de forma lanceolada y base plana oblicua. La corteza se advierte solamente en el extremo de la punta, estando todo lo demás retocado, consiguiendo una cara casi plana y la otra plurifacética. Sin suavizar los bordes, se unen en el ápice con la cara ventral para formar una punta triédrica.

1943 (Lam. III, n.º 7) Punta subpentagonal de base partida, ancha y trapezoidal, en basalto negro. La cara dorsal está constituida por la corteza, inclinada hacia la punta. En la otra cara hay un plano cuadrangular que con los bordes planos forma un cuerpo paralelogramico, sobre el que se asienta la pirámide de la punta.

1916 y 1819 (Lam. IV, n.º 2 y 3, fig 12). Puntas subpentagonales de base recta, constituida una cara por la corteza y mostrando en la otra los retoques necesarios —que parten de la mitad de la cara— para aguzar un extremo. Retoques extendidos y finos. La característica de este tipo es su adaptabilidad a la mano. El con torno del ejemplar 1916 se halla cuidadosamente igualado, estando suavizado

quizá por el uso. Medidas: 13 x 60 x 2'50.

1719 (Lam. IV, n.º 4 y fig. 12) Util que es a la vez mano de mortero y punta, adoptando la forma de un prisma cuadrangular sobre el que se asienta una punta triédrica alargada. Ejemplar de aristas muy gastadas quizás con el uso. Medidas: 12'50 x 5 x 4.

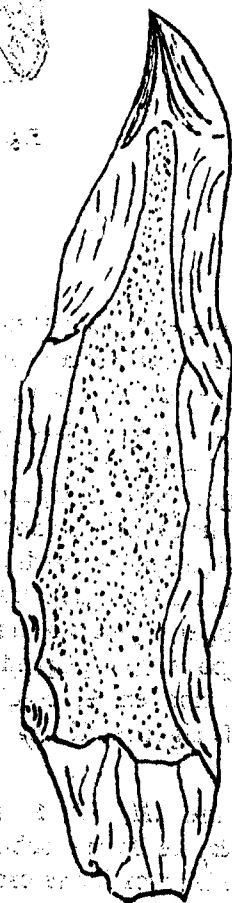


Fig. 10: (La mitad de su tamaño).



Fig. 11. (La mitad de su tamaño)

Puntas foliáceas

Son rarísimas las puntas foliáceas. El ejemplar **1809** (Lam. IV, n.º. 1), aunque en forma de hoja, es muy basto. Se trata de una lasca de caras paralelas de un grosor de 2'50 que ha sido recortada en forma de hoja, primero con golpes verticales, después con algunos laterales en un borde para afinar éste y por último con algunos retoques oblicuos desde un extremo para conseguir la punta. Esta se halla muy gastada, probablemente por el uso. Medidas: 11 x 6 x 2'50.

El **161** (Lam. IV n.º. 8) Es una punta bifacial muy alargada, tipo "puñal". Ejemplar tan gastado que apenas se notan los retoques, constituyendo un útil dudoso. Medidas: 13 x 2'50 x 2'50.

160 (Lam. IV, n.º. 7) Punta foliácea de talla bifacial, con retoques sólo laterales.

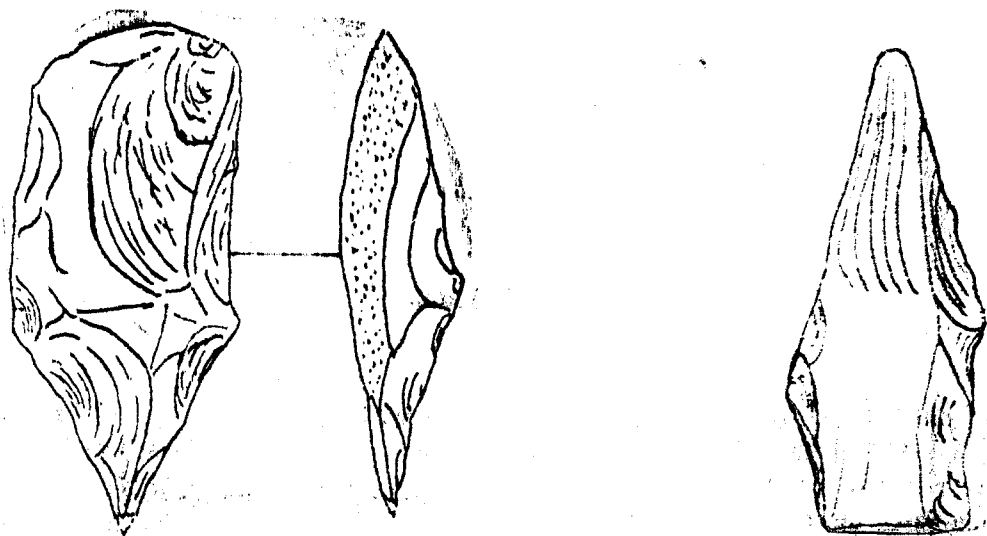
Puede ser también una pequeña hachita de talón puntiagudo. Medidas: 9 x 3'50 x 2.

91 (Lam. XI, n.º. 7, y fig. 14) Punta de flecha, foliácea, de base recta con bordes pulidos. El ejemplar tiene una muesca accidental en el borde derecho junto a la base que le da aspecto de pedunculada. Es el único ejemplar hallado hasta la fecha. Lo encontró D. Carlos Súnico, unida a su astil, ya tan carbonizado que se deshizo al ser tocado. El pulimentado de sus bordes y el de su cara dorsal hace que termine en una punta muy agudizada. Medidas: 5 x 2'60 x 0'80.

Habiéndose encontrado la anterior punta de flecha, tan señalada, incluimos como posibles puntas de flecha los n.ºs. 165, 166, 167 (Lam. IV, n.ºs. 12, 13 y 14) puntas foliáceas de base recta o algo redondeada y de reducidas dimensiones.

Puntas de sección triangular.

Son tantas las puntas encontradas de esta clase que parece cierto fueron empleadas como útiles. Llegan algunas a los 15 cms. y otras se reducen hasta los 6, como el ejemplar 164 (Lam. IV, nº. 11). La base, además, suele ser angulada con uno o dos retoques.

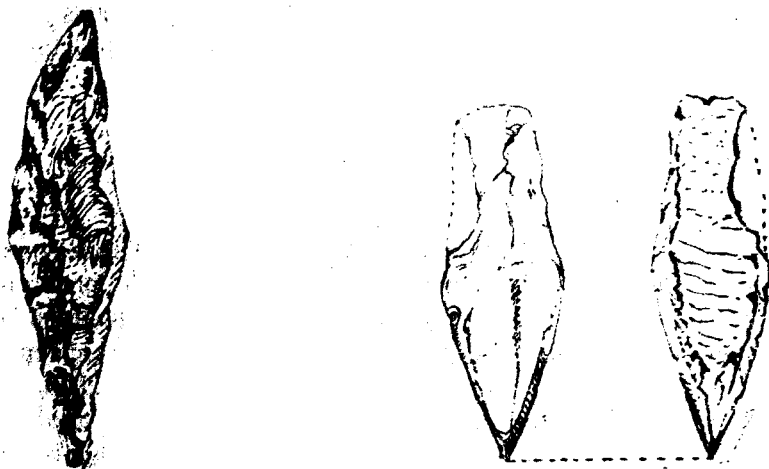


Figs. 12 y 13. (La mitad de su tamaño).

G. Útiles de lascas.

El uso de lascas por los Carboneras incluso de las que no tienen retoques intencionales, lo creemos suficientemente probado por el hecho de haber encontrado una sencilla lasca con parte del borde pulido, (V. fig.). Presentamos

ahora algunas de las que por su forma o por retoques intencionales indican una posible utilización. El estudio de las pequeñas lascas nos ayudará a entender mejor la técnica de la industria carboneras.

Figs. 14 y 15. (*La mitad de su tamaño*)

Puntas de lascas

125, 145, 128 (*Lam. V. n.ºs. 1, 2, 5*) Puntas ojivales sobre lascas de 1 a 2 cms. de grosor, cuya característica común es que la punta está formada por la arista circular del bulbo. Para dar el perfil de punta, triangular o elíptica se ha recortado la corona con sencillos golpes perpendiculares. El 145 muestra junto a la base un tranchete oblicuo hecho intencionadamente mediante un retoque en la cara superior.

146 (*Lam. V. n.º. 3*) Punta "pico de loro", sobre lasca, en basalto poco compacto de 1'50 cms. de espesor. La lasca muestra por una cara la corteza y por la otra un bulbo liso. Los retoques en el contorno son sencillos como de piqueado. Igual procedimiento se emplea para conseguir la punta triangular del n.º.

147 (*Lam. V, n.º. 4.*)

Los n.ºs. 148, 149, 151, 150, 152 y 1465 (*Lam. V, n.ºs 6, 7, 8, 9, 10 y 12*) con punta muy viva se parecen ya más a las pun-

tas de azagaya. El ejemplar 148 es arrancado expresamente para obtener una lasca fina. El punto de percusión de la lasca anterior está en el mismo plano de 1 cm. de anchura, que constituye el borde derecho. El golpe está dirigido a obtener una arista muy fina en el borde opuesto al juntarse los dos planos de lascado de ambas caras y una punta en que converjan el plano de percusión y la arista semicircular de un bulbo prominente. El mismo plano de percusión ha sido después afilado con nuevos retoques. Los demás ejemplares presentan una técnica parecida: levantar la pequeña lasca de tal modo que la arista del conchoide del anterior lascado se convierta en la arista mediana de su cara superior. En la cara inferior quedará casi intacto el propio bulbo y los bordes tan finos que por presión se les puede retocar para dar la forma de la punta deseada. En el ejemplar 1465, los puntos de percusión de estos dos lascas.

dos son laterales y opuestos, consiguiéndose después la forma elíptica con retoques finos. Tales puntas podrían utilizarse como perforadores.

Lascas raederas

Podemos dividir las lascas raederas en semicirculares y rectangulares. Para las primeras se aprovecha la arista generalmente semicircular formada por la confluencia del plano de lascado con la corteza. Así en los números 153, 121, 2012 (Lam. V, n^{os} 11, 13 y 14). El ejem-

plar 153 tiene retoques que han rebajado el bulbo, para la mejor aprehensión de la mano. Véase también la fig. 16.

Como raederas rectangulares presentamos los ns. 126 y 2015, en los que se ha retocado el borde izquierdo de la lasca, dejando un filo algo cóncavo.

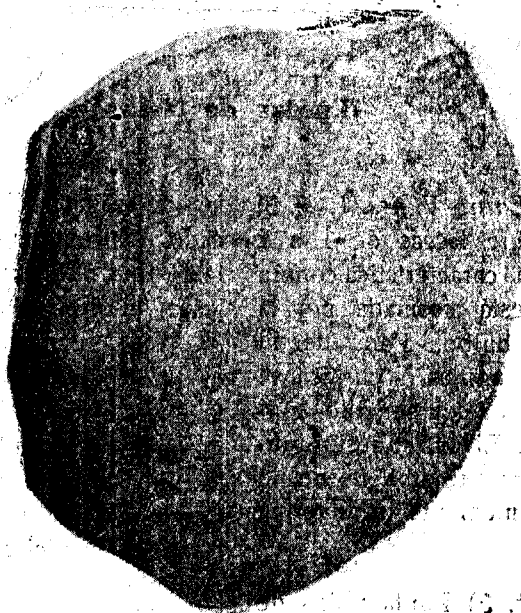


Fig. 16 (Tamaño natural)

Lascas tipo garlopa.

Existiendo gran variedad de útiles pulidos para gubia o garlopa, algunas de las lascas, con base afinada y redondeada y con una cara lisa, podrían servir para cepi-

llar o desbastar. En este tipo incluimos las lascas n^{os} 212, 154, y 155 (Lam. V, n^{os} 18, 19 y 20).

H. Discos

La colección de discos es numerosa. Para su tipología los dividimos según el siguiente cuadro:

A) Discos globulosos (4 ej.)

B) Discos planos raspadores: 1) Grandes discos, de más de 11 cms. de anchura (8 ej.) 2) Discos medianos de 7 a 11 cms. (35 ejemp.) y 3 pequeños discos de 5 a 7 cms. de anchura (4 ejemp.).

Los **discos globulosos**, como nucleos discoidiales, son de difícil interpretación. El n.º **168** (*Lam. VI n.º. 2*) ofrece una cara polifacética con facetas al parecer ordenadas: una en el centro rodeada de otras cinco y estas rodeadas de otra serie que limitan el contorno. En la otra cara se halla en el centro un plano de la corteza, rodeado de una corona de facetas que limitan por esta cara con el contorno. Se ha tenido especial cuidado en resaltar las aristas del contorno, que, por otra parte, le hacen apto para múltiples usos. Podría interpretarse también como una bola arrojadiza. Medidas: 12 x 10 x 8 cms. Peso 1.420 grs.

El n.º **167** (*Lam. VI n. 1*) es más informe, al parecer sin terminar. Proviene de guijarro pues se ve corteza en ambas caras.

Los **discos raspadores** provienen también generalmente de guijarros. Su característica común es el plano que tienen en el contorno, práctico para la aplicación de la mano, que les da forma de abanico.

El **2017** (*Lam. VI n. 3*) es un gran disco obtenido de una gran lasca, de 15 x 13 x 4 cms. y 1.650 grs. de peso. Su

tamaño y su peso no lo hacen muy apto para raspador.

Una de sus caras, constituida por la corteza, es totalmente plana y en ella se ve marcado, por piqueteado, el perfil de un hacha. Fué, pues, un hacha a medio hacer, pero el basalto no resultó compacto y fué abandonado el trabajo de la gran lasca, quedando en forma de disco. Otros grandes discos, como el **1.893**—que no aparece en la foto—de 13 x 13 cms. y más de un kilo de peso fueron seguramente utilizados como raspadores. Existen también grandes hachas de mano que suponen en los Carboneiras una constitución fuerte.

De los discos de tipo mediano ofrecemos tres ejemplares **196, 197 y 169** (*Lam. VI, ns. 4, 5 y 6*). En ellos se nota el trabajo de obtener en lo posible dos caras planas. El ejemp. **196** es casi todo él un guijarro al que se le han dado fuertes retoques en el contorno, retoques cuyos concoides no llegan a extenderse por toda la cara, como veremos después en Bolaopí. En el ejemp. **197** los retoques son débiles y grande el plano en el contorno para asimiento de la mano. El **169** se ha obtenido fácilmente de una lasca cuya cara superior es, todo corteza y la otra se ha retocado débilmente en el contorno.

Los otros dos ejemplares que presentamos posee cada uno su particularidad. El primero, el **195** (*Lam. VI, n.º. 7*) es un guijarro plano con retoques en el contorno y con un hoyuelo en una cara teñida en amarillo, lo que nos basta para interpretarlo como una paleta de pintura discoidal. El **198** (*Lam. IV n. 8*) parece ser más bien una punta discoidal pues apenas tiene retoques en su con-

torno que se ordenen a obtener el borde, presentando, por otro lado, una fuerte sinuoso y cortante de los raspadores, punta reforzada con algún retoque.

Raspadores rectangulares

Los raspadores rectangulares presentan la misma técnica que los raspadores estudiados, pero en vez de retocar un contorno circular lo hacen sólo en un borde recto o algo arqueado. El borde opuesto es rebajado y una de las caras suele ofrecer una depresión por la aplicación de la mano. Unas veces los retoques son tan abruptos como en el ejemplar 1915 (Lam. VI n. 9) y otras veces finos, como de cuchillo, según se ve en el ejemplar 201 (Lam. VI, n. 13) en su borde de-

recho. Así también los n.ºs. 200, 1341 y 1785 (Lam. VI, n.ºs 10, 11 y 12).

A estos raspadores hay que añadir los **guijarros retocados** (V. fig. 2) que pueden considerarse como raspadores discoidales y rectangulares. Muchas veces el canto rodado se adapta ya perfectamente a la mano — por ser redondo — y no hay motivo para retocar todo el contorno. Las aristas logradas pueden servir para raspar, punzar o cortar.

I. Hachas.

Habiendo tantas variedades de hachas en la industria "Carboneras", hacemos previamente un estudio comparativo según el tamaño, pulimentado, talón, corte y bordes. Establecemos esta comparación examinando 230 ejemplares.

Según el tamaño las dividimos en tres clases: A) Grandes hachas de mano. B) Hachas de tamaño medio y C) Hachuelas, y damos algunas muestras de sus medidas

A) Grandes hachas de mano (18 ejemplares).

Con más de 22 cms. de longitud o más de 1.000 grs. de peso.

Núms.	Longitud	Anchura	Grosor	Peso
1.889	30	10	4'8	2.350
1.762	31	9'5	5	1.850
1.381	25	9	4	1.500
1.930	22	9	4'1	1.230
1.325	20	8'5	4'5	1.180
1276	21	9	3	1.030
1.353	24'5	8'5	2'9	870

B) Hachas de tamaño medio**1. De 500 a 1000 grs. de peso (62 ejemplares)**

1.908	17	8'5	4'8	920
1.463	20	9	4'2	950
1.350	16'5	8	4	870
1.327	20'5	7	2'5	750
1.362	17'5	7'5	3'5	700
1.461	16	7	3	500

2. De 150 a 500 grs. de peso 73 ejemplares

Núms.	Longitud	Anchura	Grosor	Peso
1.280	14	7'5	3'50	475
1768	15	5'5	3'1	450
1.765	13	7'5	3	410
1.356	13'5	6	1'8	240

C.) Hachuelas**1. De 50 a 150 grs. de peso (64 ejemplares)**

Núms.	Longitud	Anchura	Grosor	Peso
1.355	9'20	4'5	2'2	130
1.385	8'8	3'5	1'3	62
2.022	7	4'1	1'2	60

2. Menos de 50 grs. (9 ejemplares)

Núms.	Longitud	Anchura	Grosor	Peso
2.021	6'3	3'6	1'1	48
2.020	7	2'70	1'2	40

Por su *Pulimentado* las clasificamos en las cuatro categorías siguientes:

Sin pulir nada.....	63 ejemplares
Pulido sólo el corte.....	86 “
Pulido el corte y ligeramente las dos caras.....	77 “
Todo pulido, incluso los bordes.....	4 “

Según la forma del **talón**, es decir, el extremo en que se aplica la mano o el mango, admitiendo múltiples formas intermedias, las clasificamos así:

Con talón recto o partido.....	55 ejemplares
Con talón triangular.....	24 “
Con talón ojival.....	36 “
Con talón redondeado.....	112 “

El **corte** es generalmente recto o casi recto (123 ejemplares), a veces se inclina hacia un lado, oblicuo, (15 ejemplares) o describe un arco (60 ejemplares).

Los **bordes** rara vez son totalmente paralelos (19 ejemplares), siendo casi siempre algo convergentes, sin que lleguen a describir la forma triangular, exceptuando algunos casos (11 ejemplares).

El hacha, pues, típica de carboneras es subrectangular aplanada con estrechamiento junto al talón, adoptando múltiples variedades. Dependen estas variedades de su derivación directa de lasca y del parcial pulimentado que no elimina los fuertes retoques, aparte de detalles intencionales.

Característica del hacha de Carboneras es el perfecto afilado del corte; las dos caras del corte son planas, uniéndose en una arista muy fina. Para pulir y afilar empleaban los abundantes bloques que yacen en las playas y en los ríos. Probablemente, pues, ayudaban al pulimentado con agua y arenillas. En la fig. 27 pueden verse dos piedras pulidoras y afiladoras, encontradas en el yacimiento Carboneras.

Característico de Carboneras es el talón ladeado en algunos ejemplares, como se muestra en las figs. 18 y 21, que tienen por objeto—según hemos indicado ya—lograr mayor eficacia en el asimiento de la mano.

Apuntamos también como característico el que los bordes nunca se hallen pulidos—sólo en cuatro hachuelas—hallándose por otra parte ablandados por fuerte martillado. El piqueteado que se observa en dos hachas (V. Lam. VIII n.º 7) alrededor de su cuello se debe atribuir a los Bolaopi que reutilizaron algunas hachas de Carboneras.

Veamos ahora someramente algunas particularidades de las hachas que presentamos en las láminas VII, VIII, IX y X.

Grandes hachas de mano

Lámina VII

En la lámina VII entre las hachas sin pulir, los nums., 1762 1381 y 1777 (n^{os} 2, 3 y 4) podrían considerarse también como azadones o instrumentos de agricultura. No están muy adaptadas para cortar y en ellas hay hacia la

mitad una depresión como de pala. El núm. 1281 (n.º 8) serviría también de pico, como dijimos de las bifaces. Estos útiles removerían la tierra cogidos probablemente con la mano. (V. fig. 17.

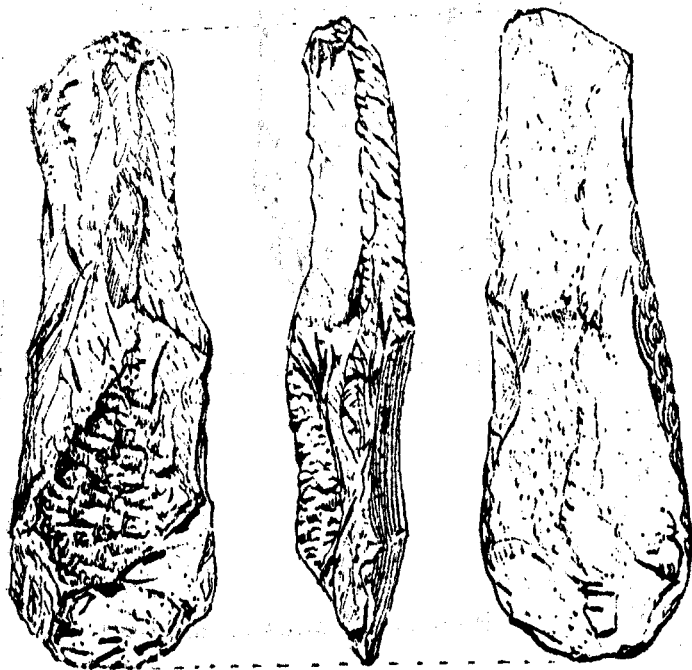


Fig. 17 (1 y medio de su tamaño)

El ejemplar num. 981 (n.º 1) muestra un curioso tallado, debido a que el basalto se halla integrado de finas capas superpuestas. (V. fig. 18)

El núm. 1889 (n.º 8) es el ejemplar

mayor llegado hasta ahora al museo. El corte se halla gastado por el uso como hacha, a pesar de su peso de más de dos kilos. Pasada toda ella por el pu-

lidor, ha conservado varios concoides, especialmente en el cuello para su mejor sujeción en la mano.

En el num. 1930 (n.º 6) los bordes

están cortados a bisel y por una cara se muestra la corteza. El num. 1335 (n.º 7) está sacado de una lasca muy delgada con retoques finos y extendidos.

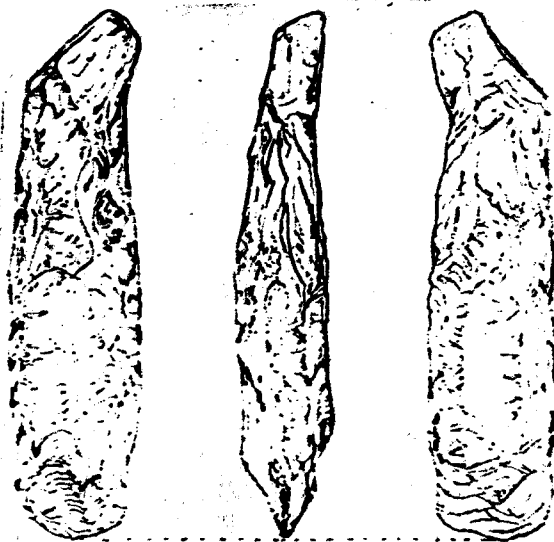


Fig 18 (Un tercio de su tamaño)

Hachas de tamaño medio

Lámina VIII

En las figs. 20 y 21 pueden verse dos hachas típicas de tamaño medio, algo panzudas. Corresponden a los núm. 1373 y 1350

(Lám. VIII n.ºs 6 y 7). En ambas se observa una porción del plano de lascado, formando parte del talón. En una de

sus caras se ve parte de la corteza y en ambas el filo es muy perfecto. Es muy común que el plano de lascado se conserve en un borde del talón. Así en el num. 174 (n.º 4) el talón termina en punta por conservar este plano de lascado. Algo parecido se observa en los núms. 1770 y 176 (n.º 12 y 13).

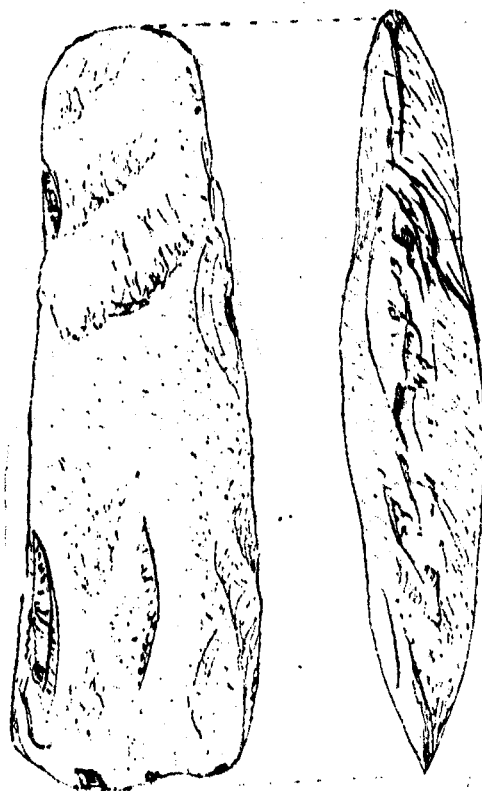


Fig. 19 (Un tercio de su tamaño)

El 1734 (n.º 5) es un caso típico de bordes paralelos y con el extremo del talón recto, seguramente un antiguo plano de lascado. Destaca el 1358 (n.º 11) por sus sistemas de afilado a base de bruñido, frotando encima algún esmeril,

que hace brillar la piedra y conserva sus concavidades. El num. 176 (n.º 9) es un guijarro retocado en todos sus lados en forma casi elíptica, lo que nos muestra el aprovechamiento de guijarros para algunas de estas hachas.

Hachuelas, gubias y azuelas

Lámina IX

En carboneras aparece la serie de útiles que tienen por finalidad el arrancar astillas de la madera o cepillarla útiles necesarios en la hechura de cayucos, en el tallado tosco de la maderas para cualquier instrumento que de ella se pretenda sacar.

Así, se presentan las llamadas gubias es decir piedras alargadas de bordes paralelos, talón recto y corto en semi-círculo, con una de las caras y la otra más acombada (V. fig. 21)

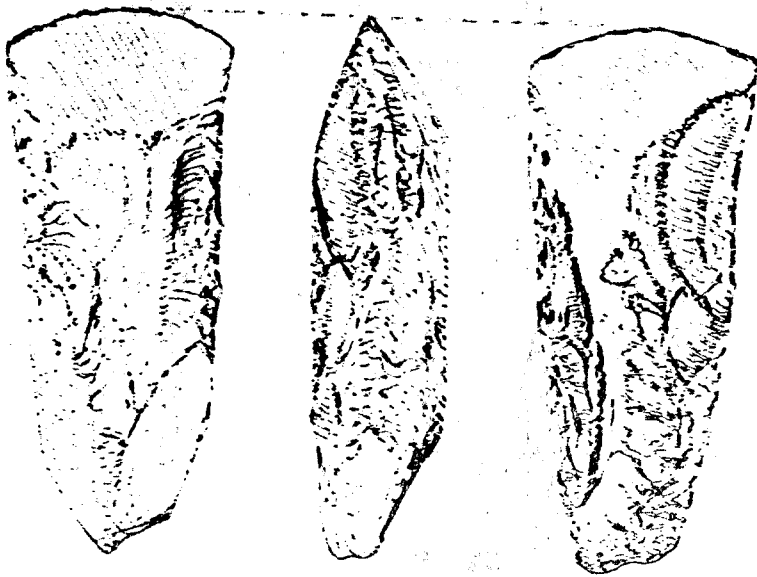


Fig. 20 (Mitad de su tamaño)

No existen muchas gubias en nuestra colección; incluyendo las que están simplemente talladas, no pasa su número de ocho. Por el extremo opuesto al corte aparecen todas partidas; sólo en el ejemplar 2018, que debió de ser aún más largo, se ve que se ha partido

accidentalmente, como lo indica su reciente pátina.

Entre las hachas que podríamos llamar azuelas, por ser cortas y con una cara más acombada que la otra, queremos hacer resaltar las de forma trape-

cial como los ejemplares 39 y 980 (n.ºs 4 y 5). En ambas, el talón está formado por un plano inclinado y todo el cuerpo de la azuela se halla acombado. Asimismo destacamos por su perfección y finura, las muy delgadas de perfil subtriangular y corte algo oblicuo como

los ejemplares 58, 858 y 1856 (n.ºs. 12, 13 y 14) (V. la fig. 22)

Es notable también la hachuela con el num. 180 (n.º. 19) que imita perfectamente un bifaz amigdalóide, aunque con la base pulida.

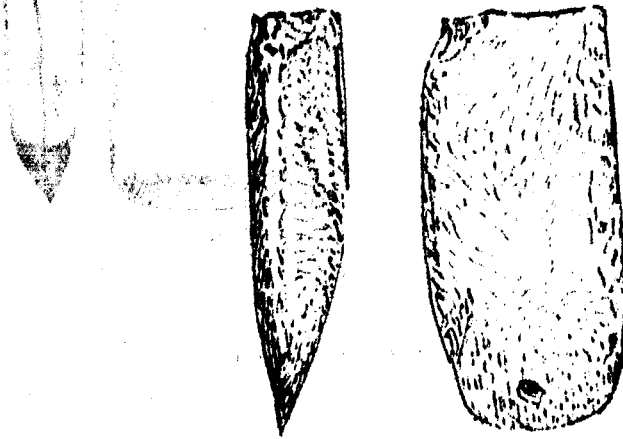


Fig. 21 (Mitad de su tamaño)

Garlopas, hachitas—cuchillos, paletas de pintura

(Lam. X)

La industria de garlopas y hachitas—cuchillos deriva de la utilización de pequeñas lascas laminares, a las cuales se afila intensamente uno de sus extremos. Presentan por esto multitud de formas según la lascueta de la cual provienen. Pero en general son acombadas, de filo recto, bordes paralelos y talón variado. Hay alguna de dimensiones tan reducida que no pasa de los 6 cms. de largo,

3'5 cms. de ancho y 1 cm. de grosor, como el ejemplar 190 (n.º. 17).

Las garlopas son útiles para el labrado de la madera y los cuchillitos para el corte de objetos pequeños. Unos de los usos más corrientes entre los Carboníferos sería hacer las incisiones necesarias en las palmeras para extraer el vino de la palmera y quizás también hacer incisiones en el rostro (V. figs. 23 y 24) no

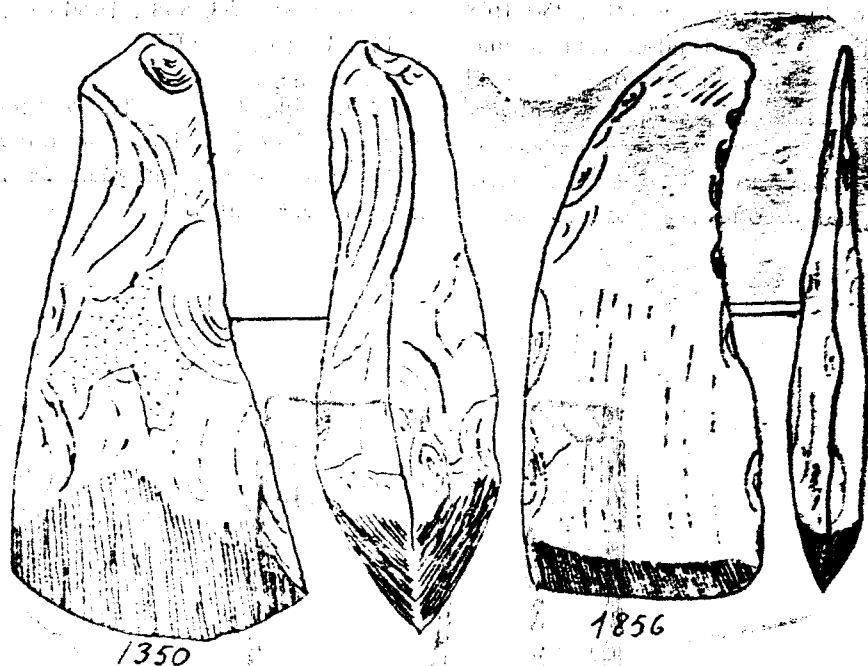


Fig. 22 (Mitad de su tamaño)

Abundan en Carboneras las muelas durmientes, tipo silla, y los morteros de cavidades hemisféricas o elipsoideas. Abundan también las moletas de piedra, de uso corriente para el machacado de especias. Estas son piedras de río que con el uso presentan depresiones en cada una de sus caras. Ya hemos visto que usaban grandes machacadores cilíndricos parecidos a los que usan los bubis y que llaman "motao". (V. fig. 2 y 27.) Usaban también pequeñas manos de mortero, utilizando piedras de río, de forma de pirámide cuadrangular truncada (nº. 22) Un ejemplar de estos al azar no podría ser considerado como útil;

pero se han encontrado ya seis semejantes y con señales de uso.

Pero lo más interesante en este sentido son las "paletas" para pinturas, cuyo uso se conservará hasta los mismos "Buelá". Estas paletas, en basalto vacuolar llevan dos hoyuelos uno en el centro de cada cara. Lo característico de estas paletas son las muescas u hoyuelos que llevan también en los bordes y que se adaptan a los dedos de la mano. Es frecuente que en un borde lleve una muesca y en el otro dos. La forma más común es la oval como en el ejemplar 194 (nº 23 y fig. 25) y la rectangular, dándose también otras formas especiales

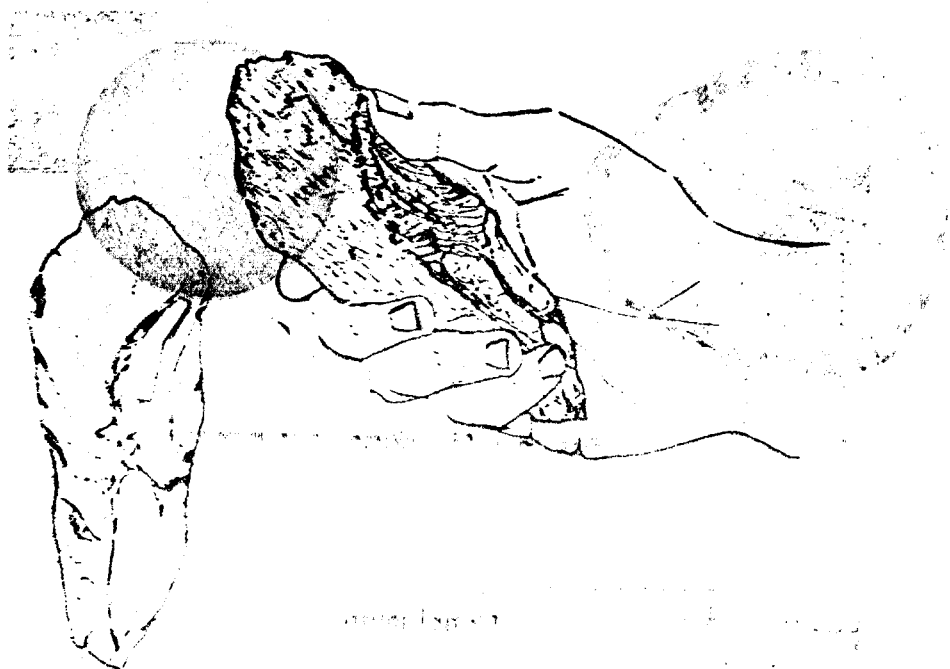


Fig. 23. Objeto de barro, encontrado en el yacimiento de Carboneras. (Milad de su tamaño)

Fig. 24. Objeto de barro, encontrado en el yacimiento de Carboneras. (Milad de su tamaño)

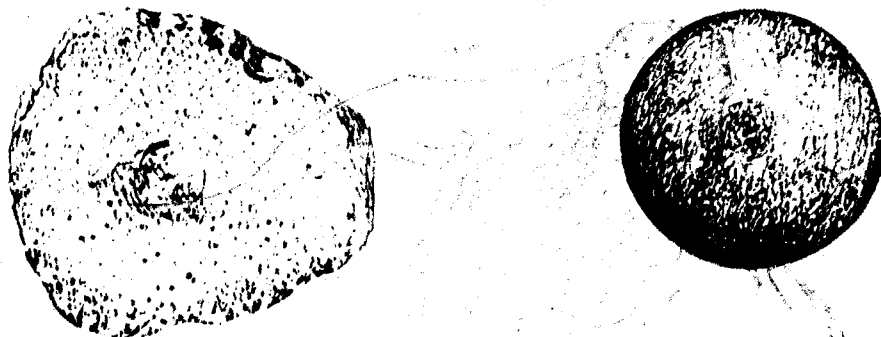


Figs. 23 y 24 (Milad de su tamaño)

como la de roseta, num. 193 (nº 24). En la forma rectangular, si los bordes son anchos y planos formando cuatro caras, en cada uno tendrá un hoyuelo, sirviendo los extremos generalmente para machacar. Así en el ejemplar 193 (nº 25). Se dan también cubos con una depresión en cuatro de sus caras que al principio nos parecían piedras de juego. Se ha encontrado en el yacimiento de

Carboneras una porción de barro amarillo, con muestras de uso, ya muy endurecido, num. 202 (nº 26). Esto nos indica que empleaban el mismo barro que emplean hoy los bubis y que extraen del polvillo de óxidos que se deposita en las margenes de los ríos.

Por fin, se encuentran en Carboneras las famosas bolas (V. fig. 26) de 7 a 8 cms, de Diámetro.



Figs. 25 y 26 (Mitad de su tamaño)

Conclusión

El yacimiento de Carboneras, asentado sobre una playa antigua, sobre la cual se han ido superponiendo de cinco a seis niveles de fondos de cabaña, nos da un material rico en útiles de piedra.

Dejando para nueva ocasión otros estudios de técnica, etc, hemos intentado principalmente presentar las formas de estos útiles, como una contribución al

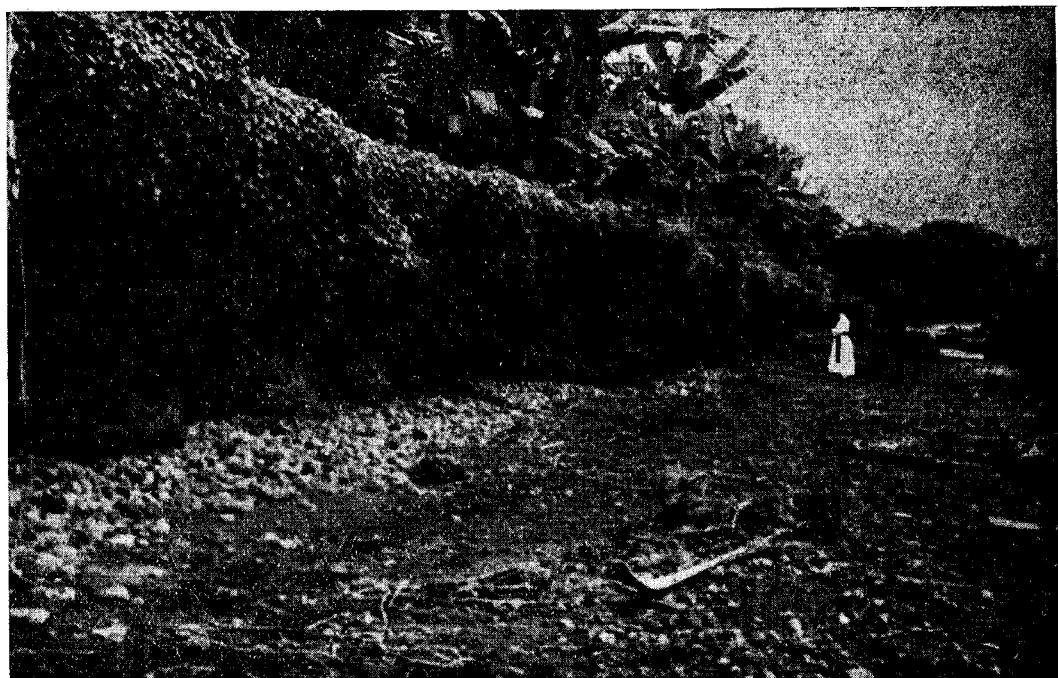
conocimiento de ese **Neolítico Ecuatorial del Oeste Africano**, o Tumbiense todavía tan impreciso, por falta de hallazgos importantes.

Hablaremos en nuestra próxima comunicación de la introducción de los "Útiles con cuello" en Fernando Poo, dentro de la industria "Bolaopi".

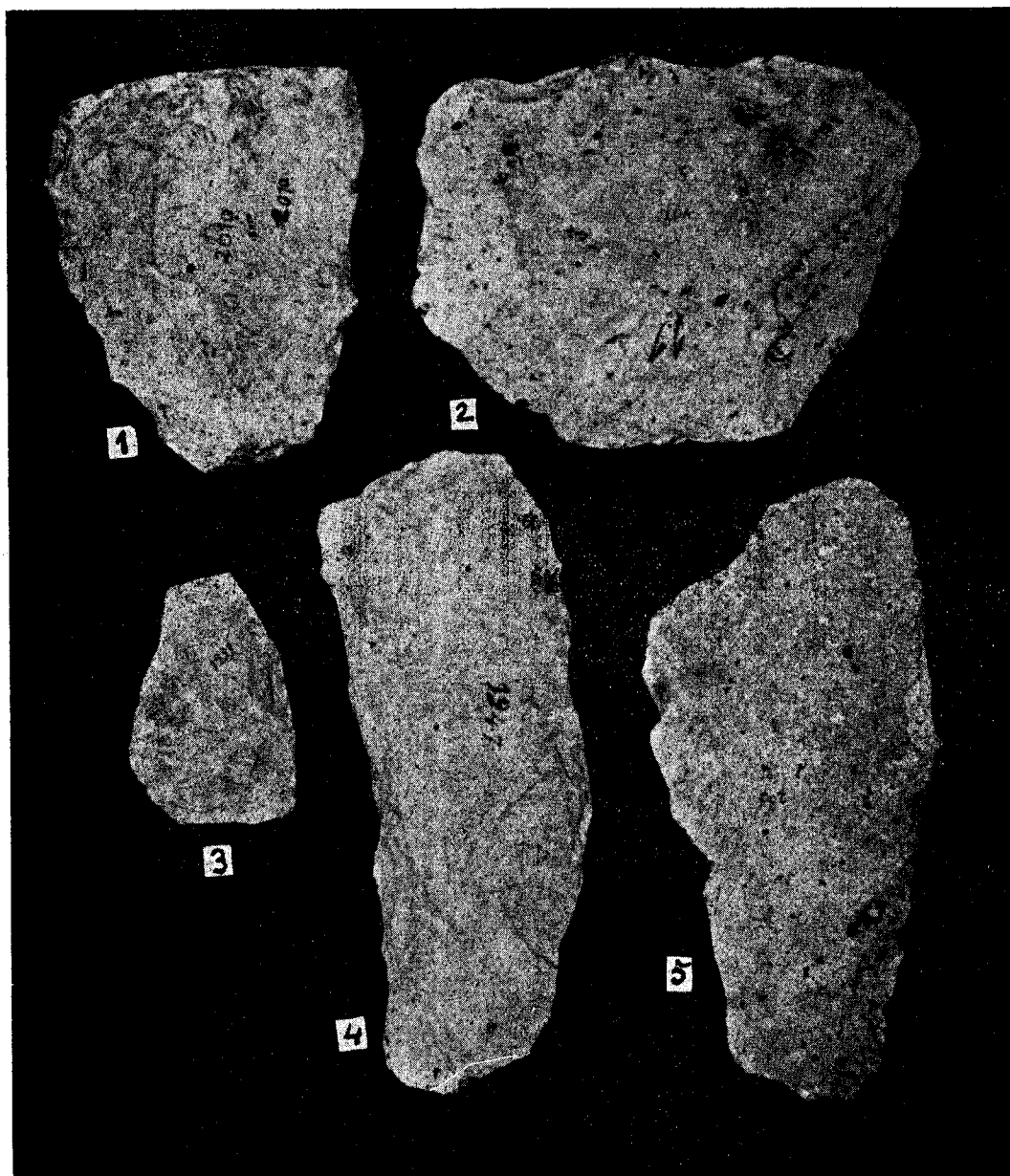




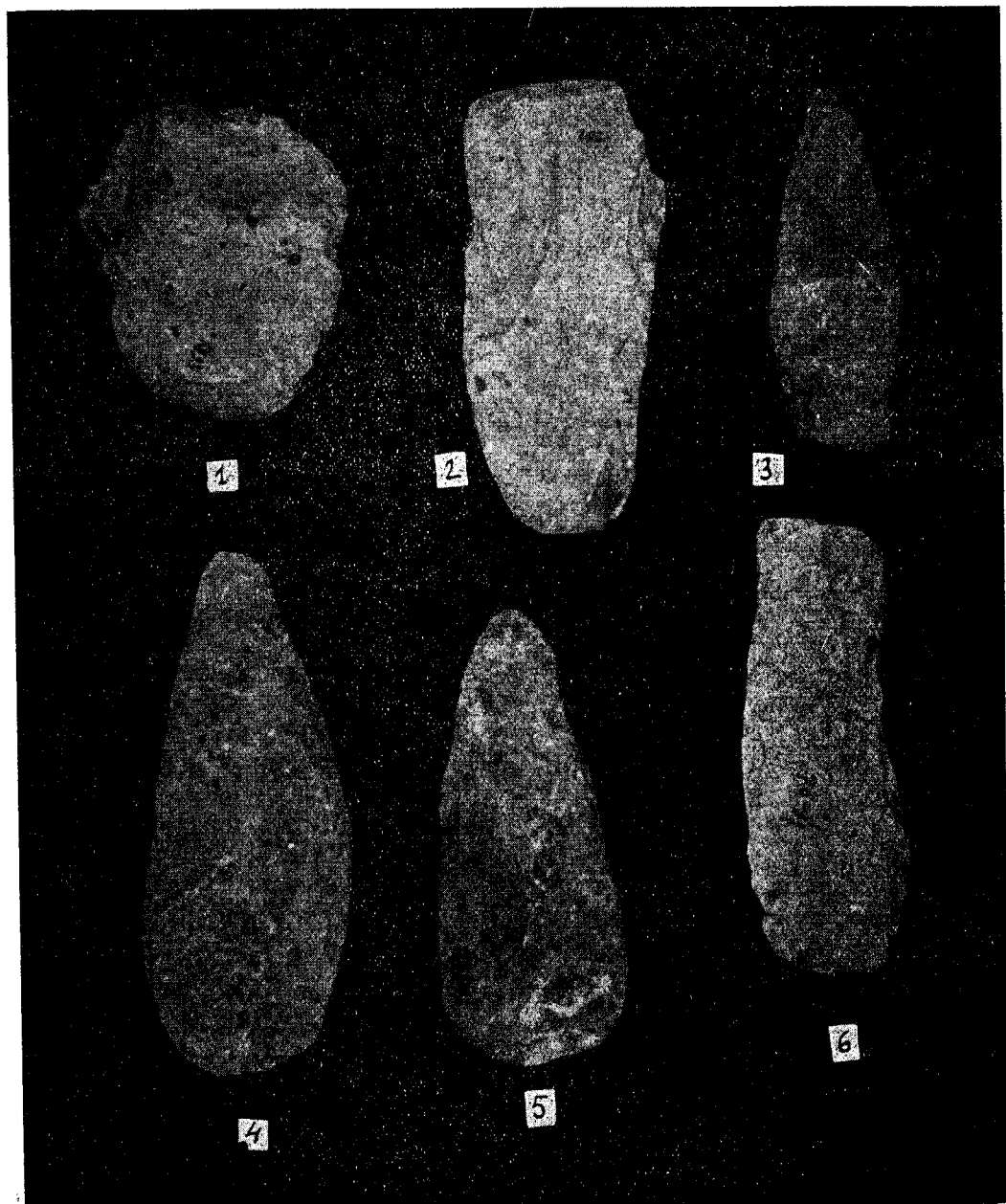
Vista de los yacimientos de Carboneras. Esta pared, batida diariamente por la alta marea, ha ido ofreciendo los objetos pertenecientes a la que llamamos "Cultura de Carboneras"



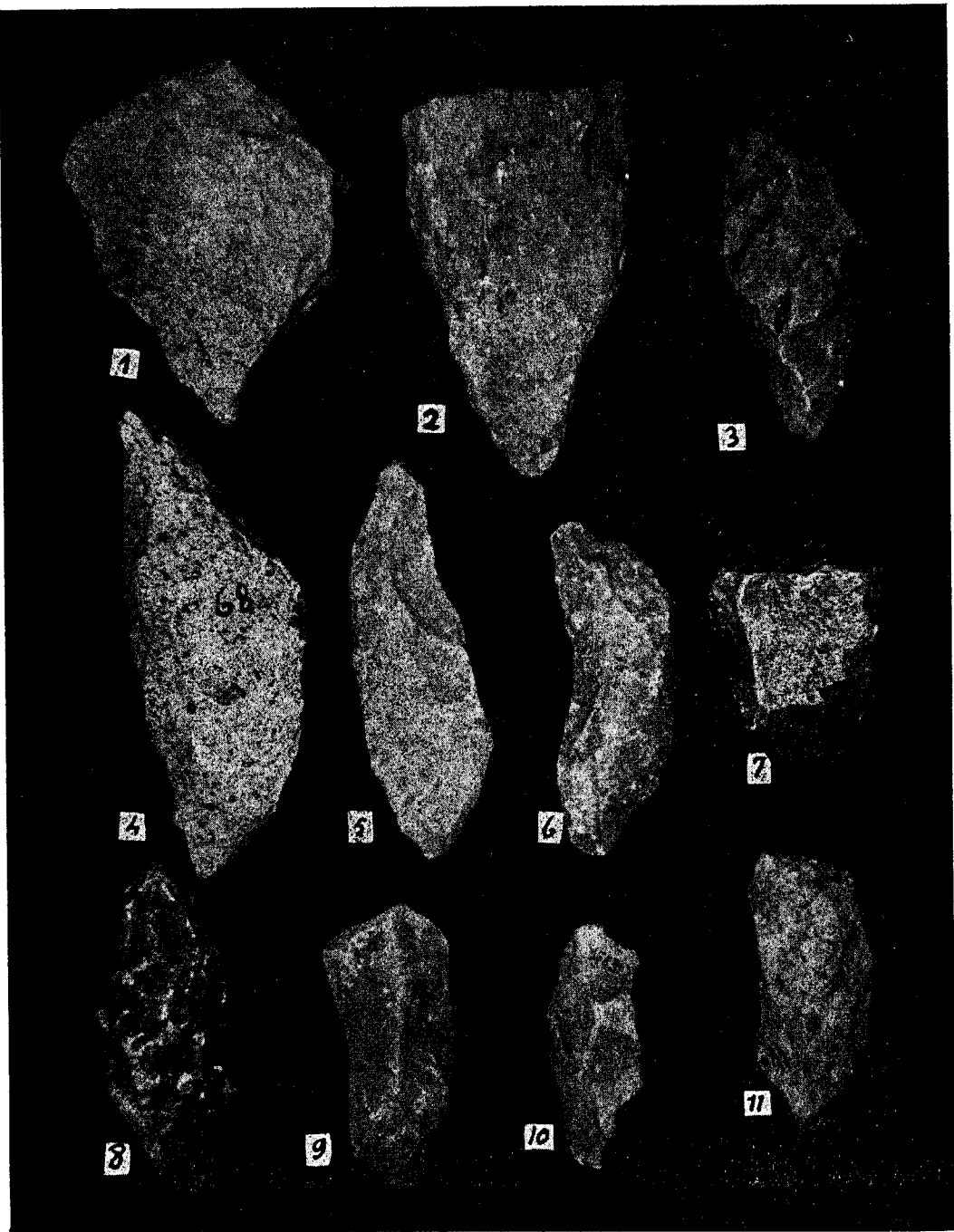
Vista general de los yacimientos de Carboneras



Lamina I.- Grandes Lascas retocadas (Reducido 1/3)



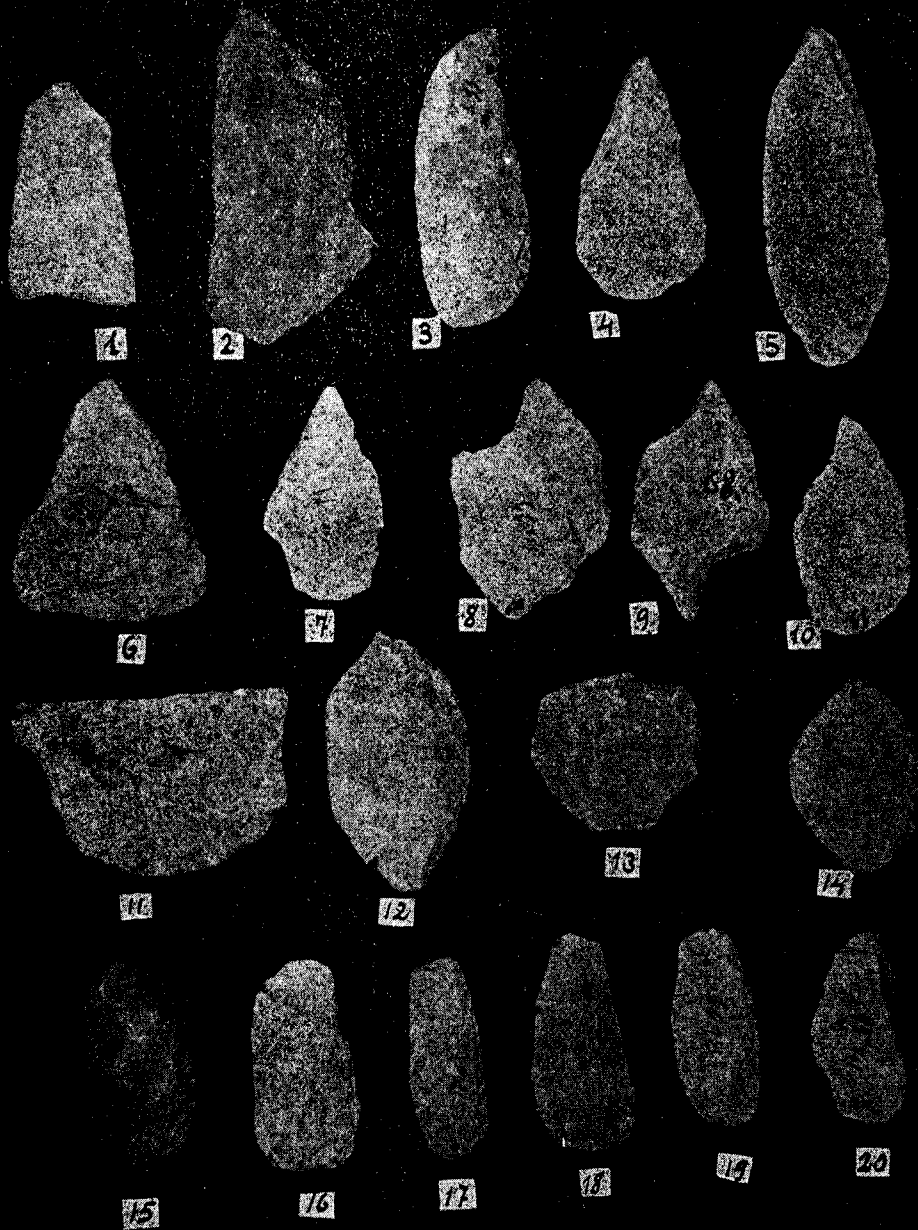
Lam. II. Lascas retocadas y bifaces (Reducido 1/3)



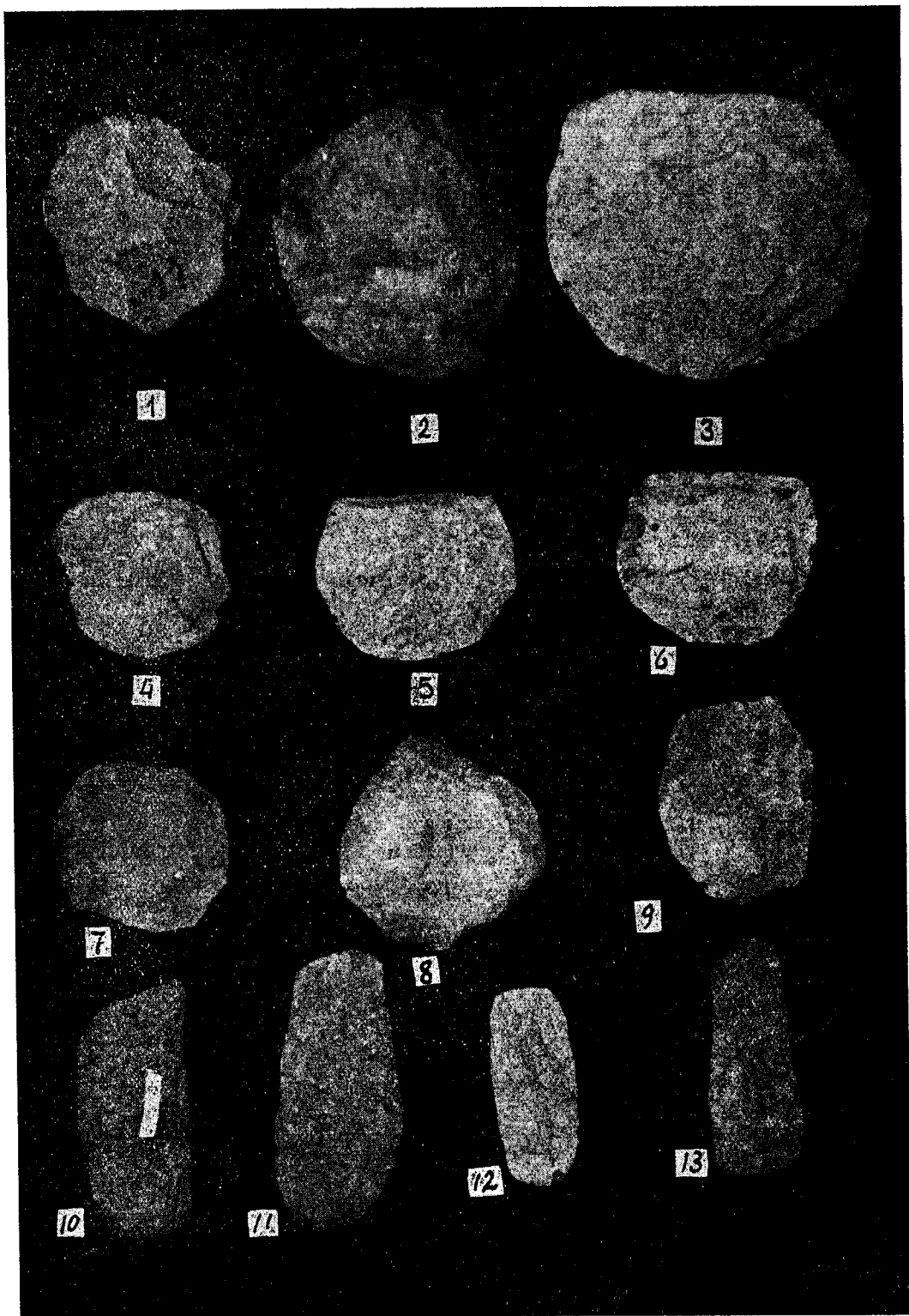
Lam. III. Grandes puntas y picos. (Reducido 1/3)



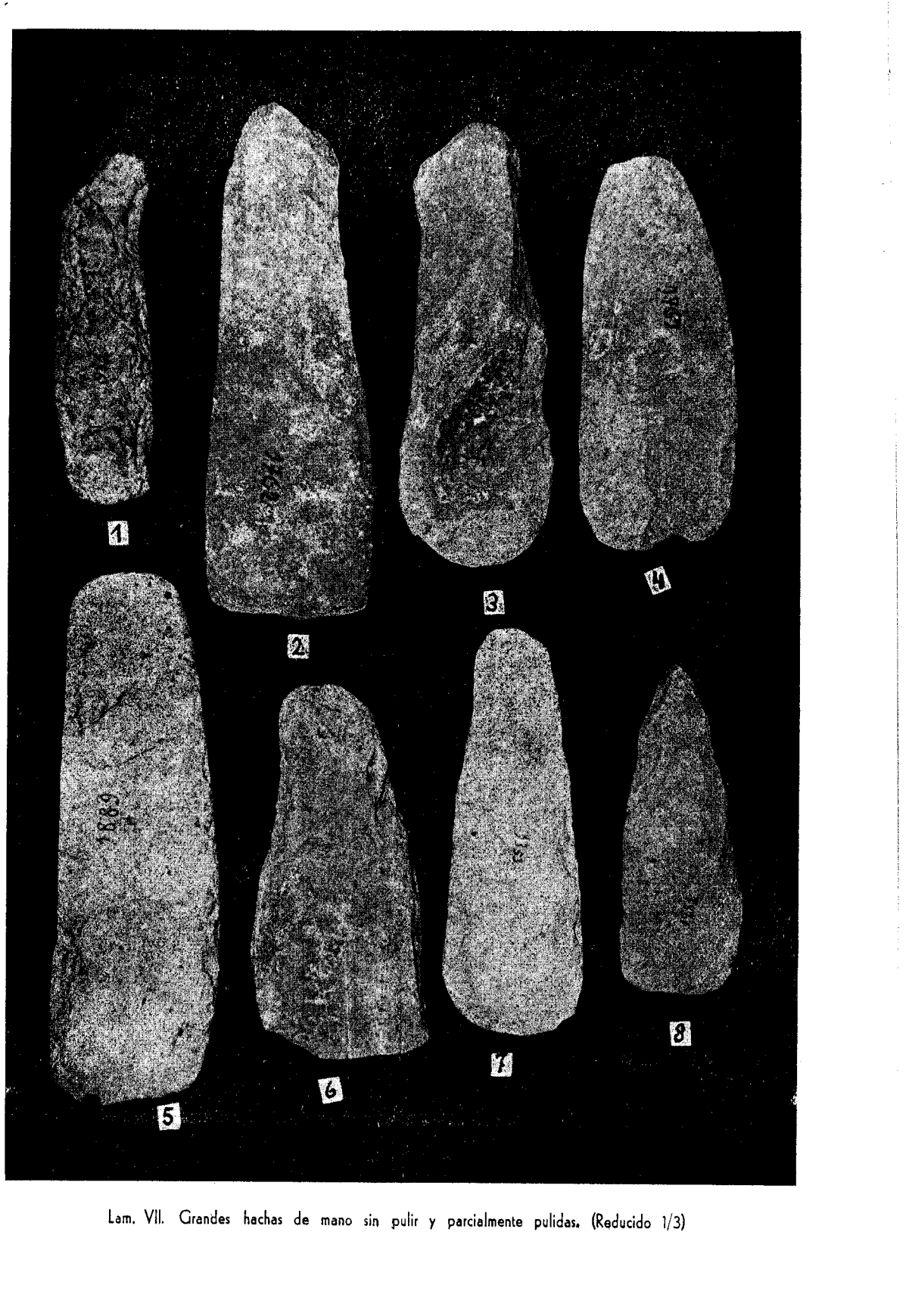
Lam. IV. Pequeños picos, puntas subpentagonales y puntas foliaceas. (Reducido 1/2)



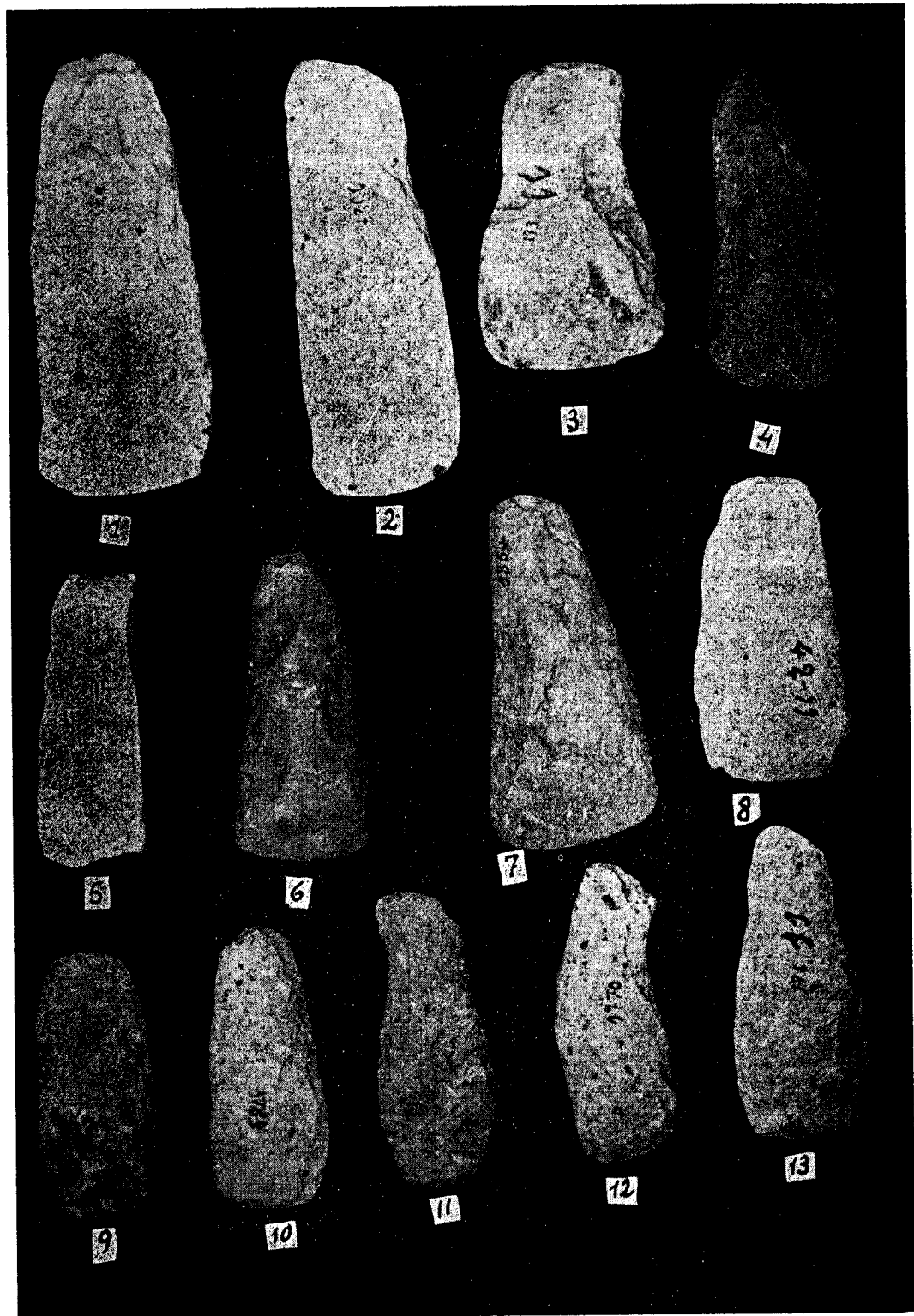
Lam. V. Puntas de lascas laminares, puntas de lanza, raederas y escoplos (Reducido $\frac{1}{3}$)



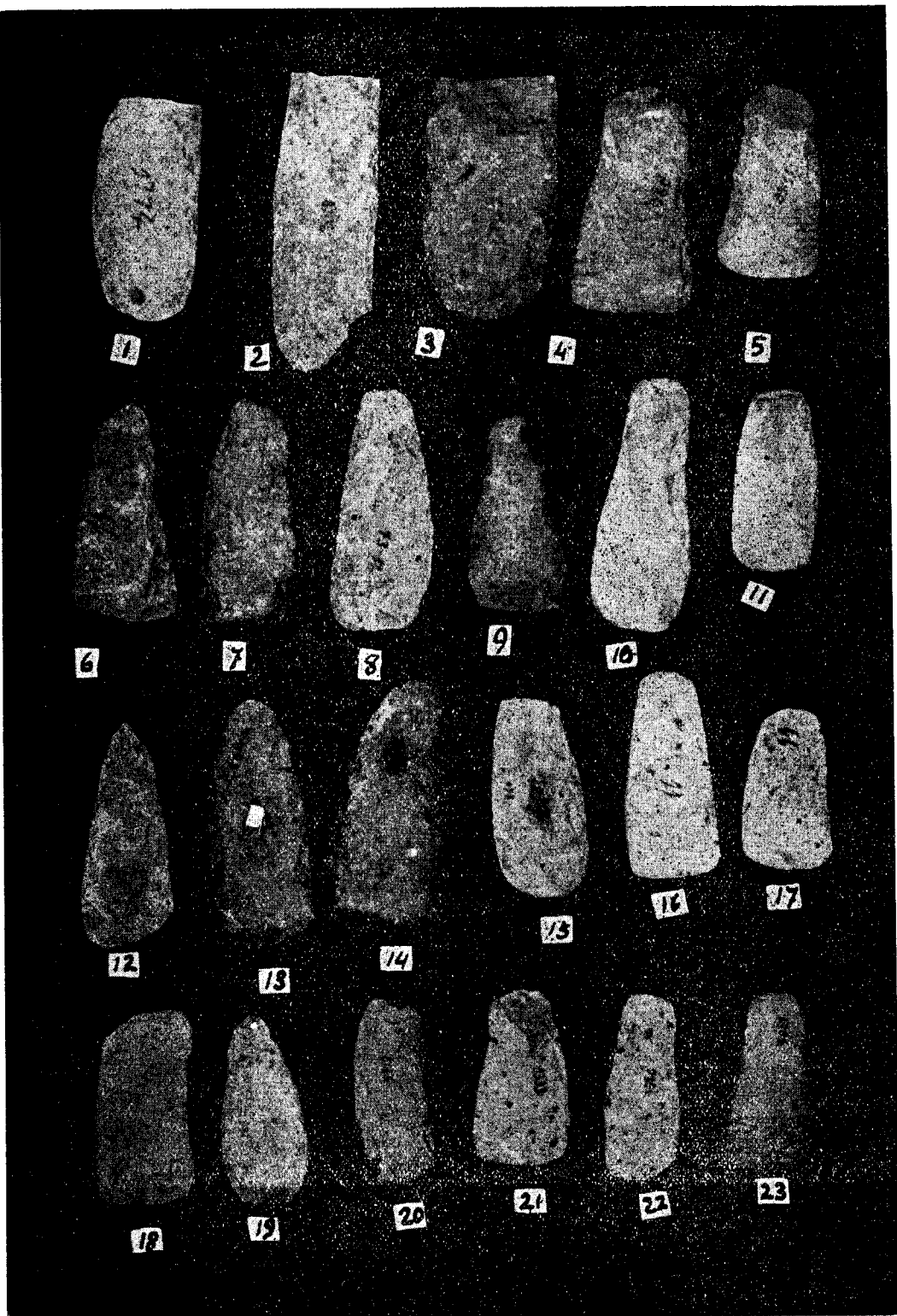
Lam. VI. Objetos discoides, discos raspadores, y raspadores rectangulares (Reducido 1/3)



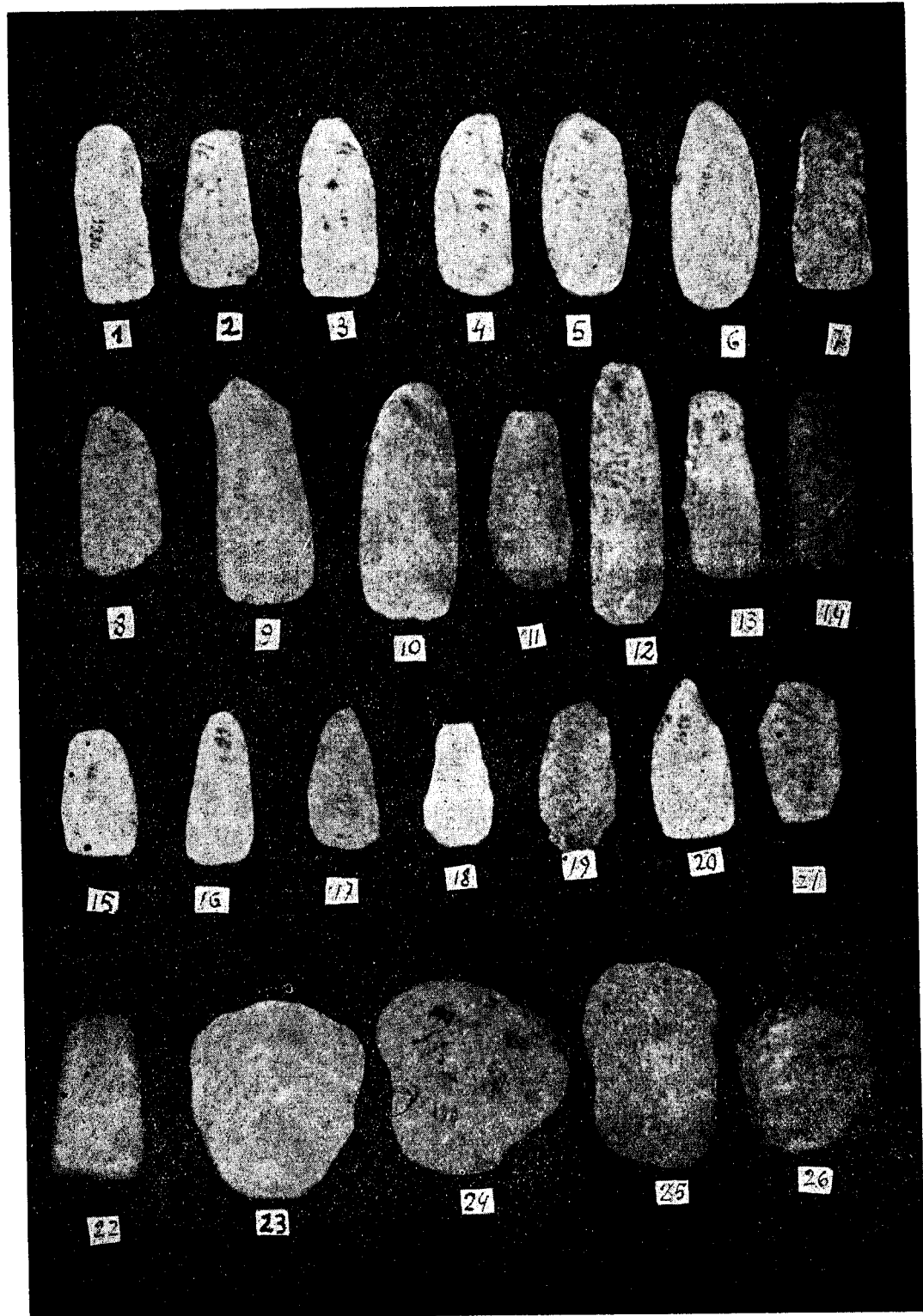
Lam. VII. Grandes hachas de mano sin pulir y parcialmente pulidas. (Reducido 1/3)



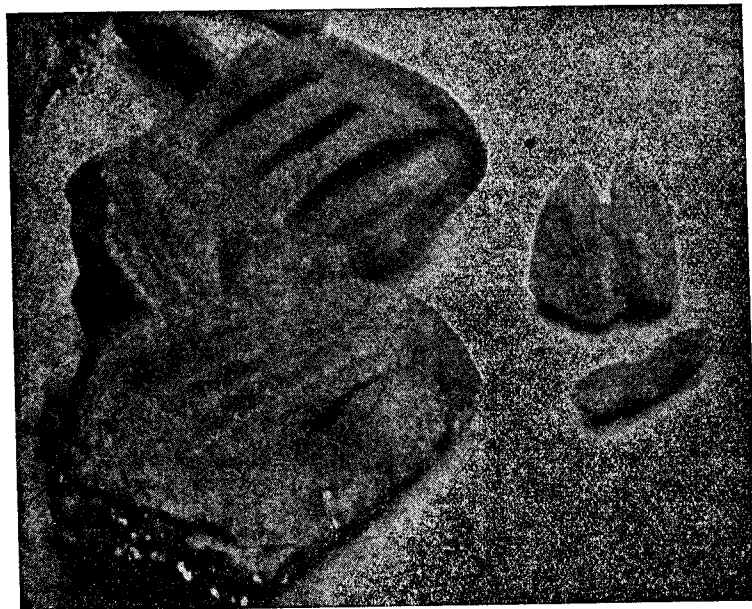
Lam. VIII. Hachas de tamaño medio (Reducido 1/3)



Lam. IX. Gubias, azuelas y pequeñas hachas. (Reducido 1/3)



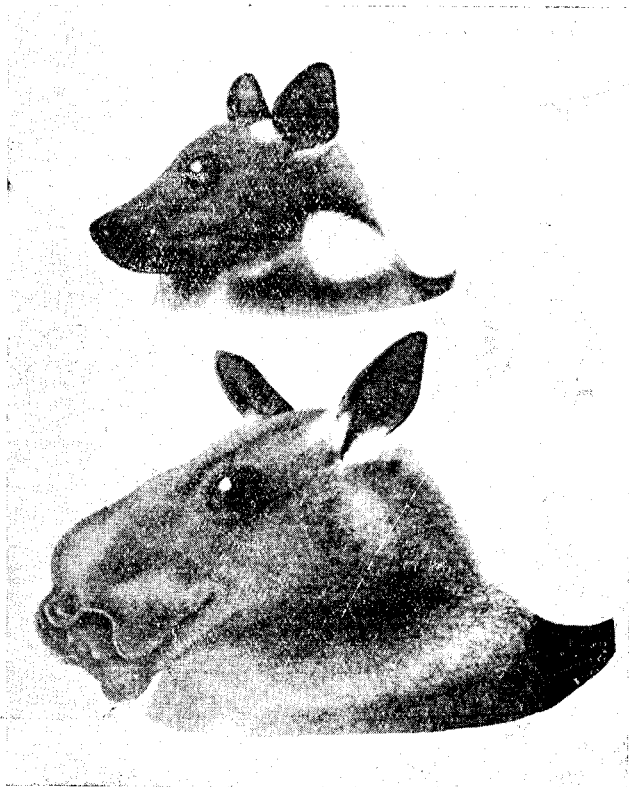
Lamina X.- Garlopas, Cuchillas - Escoplos, Hachitas - Cuchillos, mano de Mortero y Paletas de Pintura (Reducido 1/3)



Pulidoras y el machacador "motao".



Bloque de piedra en el que se nota que fueron sacadas lascas destinadas a la fabricación de útiles



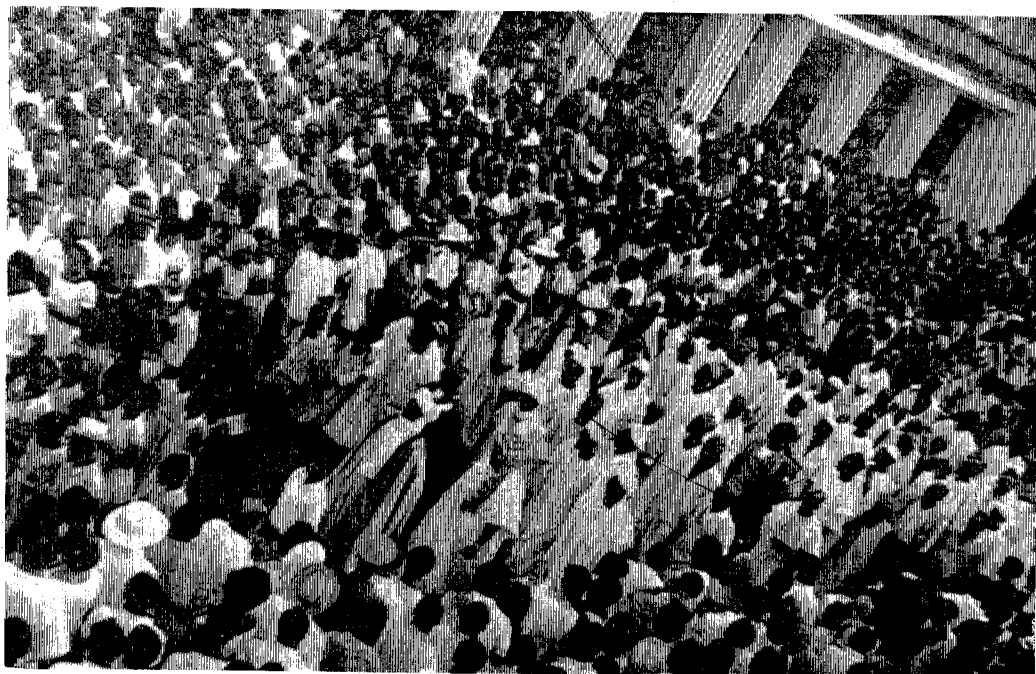
Murciélago "Hocico de zorro "

Murciélago " Monstruo de la
mandíbula remangada "

Murciélago " Fantasma bermejo "



Tres especies de grandes murciélagos existentes en Fernando Poo y estudiados por el P. Aurelio Basilio en este número.



El día 18 de Octubre era recibido en Santa Isabel el Ministro Subsecretario de la Presidencia Sr. Carrero Blanco.

Las tropas y el pueblo desfilan ante él.

Algo sobre los vampiros

Los de Guinea no son de los que chupan sangre. Son completamente inofensivos. Se alimentan de productos vegetales

Por el Rvdo. P. Aurelio Basilio C. M. F.

Los vampiros y sus espantosas leyendas

Vampiro es un vocablo procedente de la lengua servia, y en su primitiva acepción designa un ser imaginario, producto de absurdas supersticiones vulgares. En algunas regiones, especialmente en los países balcánicos, existía muy extendida la creencia de que ciertos difuntos, que en vida habían sido brujos o criminales, se conservaban incorruptos dentro del sepulcro; y por la noche volviendo a entrar en ellos su propio espíritu o algún demonio, se salían de la sepultura, volaban por las mansiones humanas y se dedicaban a chupar la sangre de las personas dormidas, especialmente doncellas y jóvenes; y una vez hartos, regresaban a su tumba para volver a salir a la noche siguiente. El fundamento de esta creencia parece haber sido el que viendo el pueblo a ciertas personas, que poco a poco en plena juventud, se volvían pálidas, perdían sus fuerzas y morían, sin saber explicarse la causa (seguramente alguna enfermedad interna, como cáncer, leucemia o tuberculosis), lo atrib-

uían a la acción de espíritus maléficos.

Por ampliación y analogía se empezó a usar después la palabra **vampiro** para designar a las personas codiciosas que procuran enriquecerse explotando perversamente a los demás, como chupándoles la sangre y el sudor: vampiros del pueblo, vampiros de la sociedad.

En muchos sitios suele llamarse **vampiros** a varias especies de murciélagos grandes; a los que por sus formas extrañas, parecidas a espectros, y por volar de noche el vulgo los cree como encarnaciones de los vampiros humanos; y aun sin esta creencia, porque se les atribuye la costumbre real de chupar la sangre de personas y animales, mientras duermen.

Los mismos naturalistas han dado el nombre de *Vampyrus spectrum*, vampiro espectro a un murciélago americano, de unos 70 cms. de envergadura de orejas grandes y provisto de un curioso apéndice en forma de hoja de lanza encima de la nariz. De él se contaba la peregrina historia de que ador-

mecía a las personas con el suave y fresco abaniqueo de sus alas; y luego usando su apéndice nasal como lanceta, les rasgaba la piel y les chupaba la

sangre. Observaciones minuciosas han demostrado que es un animal enteramente inofensivo, que se alimenta sólo de insectos y del jugo de algunas plantas.

Los vampiros que chupan la sangre

Puede decirse que de las 900 especies y superespecies de murciélagos que se conocen hasta hoy en la tierra, sólo dos merecerían propiamente el nombre de vampiros, es decir, chupadores de sangre caliente. Son también americanos, de pequeño tamaño, unos 7 cms. de longitud por 37 de envergadura. Han recibido de los naturalistas el nombre de *désmodos*, de los vocablos griegos *désmos*=cinta y *odos*=dientes. La coro-

na de sus dientes tiene un borde continuo y cortante, con el que hacen finas incisiones en la carne de personas y animales dormidos, y luego con la lengua chupan la sangre; y esta sangre caliente es casi su único alimento. Las heridas no suelen tener gran importancia generalmente se cicatrizan con la misma saliva del murciélago; pero a veces se pueden originar peligrosas infecciones.

Los vampiros de Guinea Española

En nuestra Guinea Española se usa mucho la palabra *vampiro*, aplicada a los murciélagos grandes y con frecuencia a toda clase de murciélagos. Hay en realidad en ella murciélagos de gran tamaño y de aspecto estafalario, que muy bien pudieran considerarse como personificaciones de los vampiros mitológicos. Pero la verdad es que estos vampiros son seres completamente inofensivos, y se alimentan solo de productos vegetales. No chupan la sangre de nadie; y aunque se encuentren alguna persona o animal dormido, no intentarían siquiera tocarlo.

Los murciélagos de Guinea como los de todo el mundo, han sido separados por los naturalistas en dos grandes secciones: *megaquirópteros* o murciélagos grandes y *microquirópteros* o murciélagos pequeños. Los primeros tienen la cabeza alargada como la de un perro o zorro, la cola muy corta o nula, los de-

dos pulgar e índice provistos de uña, los dientes molares con corona plana, adaptados a un régimen frugívoro. En general son de gran tamaño; pero algunos, y en nuestra Guinea los hay, son, contradiciendo al nombre, bastante más pequeños que muchos de los microquirópteros. Estos tienen la cabeza corta, la cola bien desarrollada, sólo el dedo pulgar con uña, y los dientes con la corona erizada de puntas, adaptados a un régimen insectívoro. A este último grupo pertenecen los pocos que se alimentan de sangre caliente. Aquí hablaremos sólo del primer grupo, o sea de los megaquirópteros, por ser los que en nuestra Guinea reciben especialmente el nombre de vampiros.

Los *megaquirópteros* forman una sola familia, denominada *pterópodos*. Esta familia cuenta en Guinea con 10 especies de las que vamos a presentar solamente tres de las más características.

«Fantasma bermejo»

La más abundante es el *Eidolon helvum* cuyo nombre significa *fantasma bermejo*. En el nombre primitivo que le dio su clasificador entraba también la palabra vampiro, *Vespertilio vampyrus helvus*. Es de gran tamaño, 22 cms. de largo por 90 de envergadura; las hembras son siempre algo menores, tiene una cola rudimentaria de solo 1'3 cms. Su cabeza se parece a la de un pequeño zorro; el pelaje es pardo amarillento en el cuerpo y negruzco en la cabeza, orejas y membranas alares. Los machos se adornan con

un collar de hermoso color anaranjado alrededor del cuello.

Este vampiro forma grandes bandadas, que durante el día viven en apretados racimos en la parte más oscura de las palmeras, ceibas y otros árboles altos y frondosos, lo mismo fuera que dentro de las poblaciones. En la misma plaza de Santa Isabel pueden verse millares de ellos. Al atardecer, entrado el crepúsculo, se desprenden de los árboles y se reparten por los campos para buscar su alimento.

«El monstruo de mandíbula remangada»

Otra especie la más estrafalaria, es el *Hypsignathus monstrosus*, cuyo nombre significa animal *monstruoso de mandíbula remangada*. Tiene la cabeza grande con el hocico grueso y romo, algo parecido al de un hipopótamo. Se le suele llamar *vampiro de cabeza de martillo*. Es el de mayor tamaño de Guinea, pues los machos miden con frecuencia un metro o más de envergadura. Carece enteramente de cola. El hocico además de ser muy grueso, presenta unos rebordes más acentuados en el labio supe-

rior, que contribuyen a darle un aspecto horroroso. Este vampiro es bastante común tanto en Fernando Poo como en la Guinea continental, hallándose aislado o en grupos pequeños, durante el día en el interior de las copas de árboles con preferencia junto a los ríos. Durante la noche, especialmente en las claras de luna, suele emitir unos gritos fuertes y destemplados, que unas veces se parecen a croar de ranas y otras a redobles de tambor.

«Hocico de zorro»

La tercera especie, la más elegante, es el *Epomops franqueti*, o epomóforo de Franquet. Sus nombres *epomops* y *epomóforo* aluden a que en los hombros posee unas glándulas, que están cubiertas por sendas borlas de pelos blancos, pareciendo como si llevase hombreras o charretieras como un mariscal. Epomóforo quiere decir el que lleva hombreras. En la base de las orejas, delante y detrás tiene otros mechoncitos de pelos

blancos. El hocico es normal, como el de un zorrito. El tamaño es menor que el de los anteriores. 17 cms. de longitud por 70 de envergadura. El color general es de un pardo leonado y blanquecino en el vientre. Es un vampiro frecuente en nuestra Guinea continental y en la isla de Corisco. De día vive también en los árboles, solitarios o en parejas. Es asimismo un ruidoso gritador nocturno.

Vida, costumbres acusaciones

Tales son las tres especies principales de los murciélagos, que suelen llamarse vampiros en Guinea. Pero, como ya hemos dicho, ninguno de ellos merece llamarse vampiro en el sentido propio de la palabra, ya que no chupan la sangre de nadie. Todos los megaquirópteros de Guinea se alimentan exclusivamente de frutos o jugos vegetales, especialmente de los higos de bosque, que tan abundante son en Fernando Poo. Pero también comen abundancia de frutos cultivados, como dátiles de palmera de aceite, mangos, papayas, aguacates y bananas. En los sitios donde se talan todos los árboles de bosque para hacer una plantación de bananas, los grandes murciélagos pueden ocasionar notables destrozos en éstas, cuando ya están a punto de sazonar. En este sentido pudieran llamarse vampiros en cuanto explotan el trabajo de los demás.

Los murciélagos tienen la costumbre de no comer los frutos en el árbol donde los cogen, sino que cogido uno vuelan al punto a comerlo a solas en la rama de otro árbol y con frecuencia en el techo de los cobertizos o galerías abiertas, dejando con los restos de su comida y con sus deyecciones semilíquidas hecho una verdadera calamidad el suelo y paredes de la habitación. En este aspecto resultan también bastante molestos. También suelen causar notable molestia por sus gritos destemplados durante las horas tranquilas del sueño.

De más gravedad es la acusación que se hace a los vampiros de actuar como agentes patógenos sobre el hombre con sola su vecindad por las emanaciones que producen. Según esto, resulta peligroso permanecer mucho tiempo en parques sobre cuyos árboles se albergue gran cantidad de vampiros, como pasa en las plazas de Santa Isabel. Las personas que así obren están expuestas a sufrir malestar general, cefalea y amodorramiento, según afirma el veterinario colonial francés R. Rousselot. Para evitar estos peligros y expulsar a los vampiros de los parques urbanos se ha propuesto el quemar azufre debajo de los árboles en que se albergan o bien espantarlos con fuertes y periódicas detonaciones. En Santa Isabel sería conveniente consultar a las personas que frecuentan las plazas a ver si en realidad experimentan algunos síntomas extraños durante su permanencia en ellas o después; y en caso afirmativo, el medio más radical de ahuyentar a los vampiros sería el cortar las palmeras o árboles altos y sustituirlos por otros bajos, a los que ciertamente no acudirían a cobijarse los vampiros.

Por Aurelio Basilio C. M. F.

Los que deseen conocer más detalles de la vida de los vampiros y murciélagos de la Guinea, pueden consultar el interesante libro del P. Basilio "La vida animal en la Guinea Española", de venta en las Misiones de Bata y Santa Isabel y en las principales Librerías. (Nota de la Redacción).

Pueblos del Sudeste de la Isla

Balachá de Concepción

Un pueblo que entre valles, ríos y montañas sabe guardar
el tesoro de las más bellas tradiciones de los bubis.

(Continuación) Por. T. Martínez C. M. F.

La piedra de afilar.— Existe otra piedra famosa en Balachá. Es la conocida piedra de afilar (erité—rolañé). En el fondo del camino y una vez pasado el solar de Misoko se encuentra la citada piedra. De forma redondeada y lisa, por efecto de los seculares servicios

prestados gratuitamente a cuantos junto a ella han pasado, herramienta en mano. Se halla en la actualidad recubierta con una leve capa de musgo, esa patina de antigüedad con que la naturaleza reviste cuanto fue útil y valioso en su tiempo. Las fincas quedaban por



encima del pueblo y de la piedra y a la ida o a la vuelta deteníanse los rústicos para poner a punto sus herramientas, tal como hoy en día hacen cuantos de Moka o Balachá pasan junto a la piedra.

A parte de este servicio agrícola tiene un historial un tanto belicoso viniendo a ser a la vez algo así como el aguzadero de la justicia de que disponía el gobierno central bubi de Riabba.

Según esto cuando la "Lojúa", la fa-

mosa guardia móvil del rey Moka, se encaminaba hacia algunos de estos pueblos del Este con el fin de administrar justicia y reducir al orden a los maleantes, hacían un alto junto a esta redondeada piedra para afilar sus armas a fin de que las órdenes que habían de cumplir fueran más tajantes y concisas. En realidad este cuerpo móvil hacía de vez en cuando incursiones por los pueblos de la bahía de Concepción. Un buen

día del año 1888 el Superior de la Misión de Concepción se vió sorprendido por una embajada extraordinaria del rey Moka al frente de la cual iba un hijo del propio rey y varios parientes escoltados por 100 guerreros de la lojúa, armados de escopetas y lanzas "tocados con sombreros de gala y profusamente adornados". Venían a ofrecer a la Misión la protección del rey en el caso de que "si los habitantes y jefes de los poblados de Kutari, Bepepe, Bolobé, pertenecientes a la Biapa Baja, con los Bolokos y demás pueblos vecinos a la Misión, causasen daños o molestia a la Misión, se lo indicasen, con el fin de castigarlos" (Aymemí. Los Bubis en Fernando Poo, pag. 191).

Esta guardia fiel que hubo de sostener serias reyertas en los pueblitos altos de la zona de Concepción, nunca volví al campamento sin haber cumplido las órdenes recibidas persiguiendo muchas veces a la presa con el ahínco y constancia propias de un sabueso. Con la muerte del gran Moka dejó también de existir la lojúa. Cuatro años antes de su desaparición dejó de hacer incursiones ante la presencia de la nueva autoridad.

Un cañón en las alturas.—Balachá nos descubre un rasgo nuevo de su marcada personalidad y de su añeja raigambre histórica ante la vista de "su cañón"; un cañón diminuto que había quedado como guardián mudo y triste de un pasado glorioso entre el bosque que, impune invadiera nuevamente su terreno.

Fue hallado por un miembro de la Comisión Geográfica en el solar de Mosoco. Poco después de su hallazgo era trasladado al campamento de la guardia territorial de Concepción y de ahí al museo Africanista de Santa Isabel. Este cañón, juntamente con el de Batete y el de Bicalabó (patio central de Cégui),

integraban esa terna férrea del sur de la isla que marchó a Santa Isabel llevándose encubierta parte de su recóndita historia.

Parece ser que los cañones de la zona de Concepción proceden del puesto militar que establecieron en el año 1779 el teniente coronel Don J. Primo de Rivera en la actual "Punta Cañones", y en donde quedaron enterrados al tener que levantar el campo a causa de la gran mortandad que sufrió la guarnición.

La mala conservación del cañón de Balachá hace pensar si se le compara sobre todo con los que hace unos años fueron desenterrados de la arena— en una historia mucho más larga en estas tierras insulares. Tal vez sea de una factoría fortificada establecida por los portugueses al Este de la isla hacia el año 1493 y "que todavía existía cuando los holandeses atacaron la isla y cuyas ruinas aún existen, según Gaspar do Couto" (A. de Unzueta, Historia Geográfica de la Isla de Fdo. Poo, pag. 79).

Parece confirmar esta suposición los datos que se conocen sobre la expedición de Argelejo y la clase de cañones que entonces se usaban. Dice a este respecto Cencillo de Pineda: "no ofrece dificultad para los expertos identificar como de la época de dicha expedición los cañones que puedan encontrarse. En aquel tiempo existían en España dos fundiciones, la de Sevilla y la de Barcelona, pues la fábrica de Toledo se fundó en 1777, y la de Trubia en 1718, se publicó la Orden Real, que redujo a cinco los calibres de los cañones... que se componía de cañones de 24, 16, 12, 8, 4 calibres. Se construían de bronce o hierro y no llevaban más adornos que unas ligeras molduras a más del escudo real. Es fácil, pues, comprobar los cañones que allí dejaron los españoles de 1780" (Los

cañones de la expedición de Argelejo. La Guinea, año 1951 página 170)

El cañón de Balachá tiene 50 mm. de calibre y una longitud de 102 cm. comparado, en el formato y medidas con los hallados en la bahía de Concepción revela una procedencia mucho más antigua. Por otra parte Cencillo de Pineda en el lugar citado dice que se desembarcaron "cinco cañones del calibre 8, según consta en el parte oficial que obra en el Archivo General de Simancas", para la defensa de la guarnición. Lo cual vendría a demostrar doblemente que el cañón de Balachá no pertenece a "Punta Cañones"

Con todo hay que anotar que ese parte oficial de Simancas se refiere tan solo a la primera expedición procedente de América. En Punta Cañones se han encontrado más de cinco cañones de diferente calibre, ninguno del tipo del Balachá y todos de gran tamaño desembarcados sin duda por la segunda expedición que procedente de la Península llegó el 9 de abril de 1780 a Concepción con nuevos esfuerzos pedidos por el jefe de la guarnición con el objeto de reconocer las vecinas costas continentales. El capellán de la guarnición, Fr. Manuel González de Ramos llegado con esta segunda expedición explica la existencia de todos estos cañones al hablar de la retirada de la guarnición: "se diéron prisa a largarse dejando bajo de la tierra cañones y demás municiones de guerra que no podían traerse" (Martínez y Sanz. Breves apuntes sobre la Isla de Fdo. Poí, página 83).

Acerca de este diminuto cañón de Balachá se ha querido suponer que fue subido debido a una apuesta hecha entre la gente joven, apuesta que ganó uno de aquellos robustos jóvenes que cargando el cañón sobre sus lisas espal-

das lo subió de un tirón hasta el lugar señalado. Tal vez se podría suponer fundadamente, basándonos en el hecho del contrabando de mercancía humana en estas costas, que se le utilizara como un instrumento útil con el que arreglaban fácilmente sus tratos aquellos viles traficantes. De hecho cerca de Bicalabó en donde se encontró otro cañoncito, hubo un mercado de esta clase; y, según hemos oído, el camino que de Balachá bajaba hasta la playa se le conocía con el nombre de "camino de los esclavos".

Una cosa sabemos de cierto y es que su cañón era disparado en las fiestas y acontecimientos importantes del pueblo. Así lo confirma el actual secretario D. Rafael Posa el cual había oído decir a su padre que en tiempos pasados se le disparaba llenándole de pólvora. También en Batete el cañon que había sido bajado al patio del colegio de la Misión era disparado en determinados días como recuerdan aún algunos de los mayores

Evangelización.—La evangelización de Balachá siguió un ritmo lento, sin duda por habersele considerado en la práctica como un mero lugar de tránsito por donde se llegaba a los otros pueblos.

Desde la fundación de esta Misión hasta principios de siglo sólo se bautizaron tres jóvenes: Matías Robe de 15 años en 1890, Antonia Molelo e Inés Rifioma de 20 y 15 años respectivamente en 1892. Poco después de su bautismo contrajeron matrimonio con jóvenes cristianos de los pueblos limítrofes, yéndose a establecer en el incipiente pueblo católico que fundara a su lado, años antes, la Misión de Concepción.

Merecen consignarse estos tres matrimonios ya que hasta nuestros días no encontramos más que otros dos más en todo este distrito. El 5 de junio de 1891 se unían en santo matrimonio Matías

Robe con María Arriola y Antonia Molelo con Pedro Sitapa, matrimonios que fueron bendecidos por el Superior de la Misión, P. Luis Sáenz.

Y el 16 de marzo de 1893, el tercer matrimonio, de Inés Riñoma con Serafín Mosiri, Antonia Molelo fue durante muchos años la madrina oficial de cuantos bautismos se hicieron en la iglesia de la Misión.

Desde principios de siglo hasta el año 1939, inclusive sólo hallamos 23 bautismos con esta particularidad: hasta el año 1910 se registran en los libros bautismos de jóvenes y de algún que otro adulto. A partir de esta fecha sólo se encuentran bautismos de párvulos o de niños.

Con una vida religiosa harto precaria el pueblo va continuando hasta la segunda mitad de este siglo. En la actualidad todos sus habitantes, si exceptuamos los de mayor edad, son cristianos y como a tales se les atiende espiritualmente visitándoseles una vez al mes.

Entre sus misioneros hay que destacar, entre los más recientes a los PP. Isidoro Apad, Aymemi y Sagarra. Todos ellos y cuantos pasaron por ahí fueron atendidos obsequiosamente ya desde un principio por estos sencillos habitantes.

Unificación.—El proceso de integración o de unión que con anterioridad se realizara en los pueblo del Este y Oeste de la isla y que ha llevado el signo de la decadencia, llegó también en su día a Balachá, viéndose en la necesidad de tener que agruparse para poder hacer frente a sus necesidades más vitales. El número de habitantes por el año 1942 sobrepasaba muy escasamente los cincuenta, distribuidos en tres rancherías distanciadas entre sí y perdidas en la montaña. En esas alturas y a un número tan reducido de gente era más que imposible llegarán los adelantos de la civilización y más

cuando éste se había acostumbrado a marchar por caminos asfaltados o por amplias veredas. En esas circunstancias la gente joven fue abandonando sus hogares para asentarse en otros lugares en busca de un provenir más brillante. En los villorrios sólo quedaron los viejos que aún en lo material pretendían mantener el fuego sagrado de sus tradiciones. Entre éstos el gran jefe de Maddo, Balajolo, que llegó a quedarse solo en medio de la ruina que él había visto llegar paso a paso sobre su pueblo. Cuando todas las personas que con él habían fundado su numerosa familia desaparecieron de su lado, los de Mosoko le recibieron en sus casas para que, tranquilo reposara los pocos días que le quedaban.

Una orden del Sr. Administrador de San Carlos agrupaba a los supervivientes de los pueblos de Balachá en uno solo. Años antes algunos moradores habían establecido sus viviendas por encima del actual pueblo, en el límite que forman hoy las fincas y el bosque. El 5 de marzo de 1945 un cielo nuevo se abría a golpe de hacha, a los habitantes de Balachá al desboscar el terreno en donde habían de emplazar las nuevas viviendas. El lugar había sido bien elegido: junto a una fuente abundosa de agua, el Ruma, en un llano y en medio de un terreno ubérrimo para la agricultura. Bien pronto junto a las cuatro primeras casas empezó a agruparse todo el diminutivo caserío que, por un acaso, dejó trazada en los caminos que le cruzan el signo de la cruz.

Detrás del caserío los montes Loeri, dos picos gemelos, mantienen suspendida de lo alto, como un fondo de escenario, una tupida cortina vegetal que guarda en sus reconditeces una brillante historia de leyendas y tradiciones.

Al nuevo pueblo se le puso el nombre de Balachá en atención a su primer jefe, Ribeté Mehiile natural de Mosoko o Balachá. En la actualidad el pueblo tiene unas 24 casas de material de país y unos setenta habitantes, algunos de los cuales viven fuera del pueblo y otros reparten los días del año entre Moka y Balachá. Lo reducido de su población como su alejamiento de la carretera le han mantenido aislado y olvidado hasta ahora.

Fincas.— El actual emplazamiento ha contribuido notablemente al mejoramiento de su posición social y económica ya que ello les ha permitido abrir fincas de cacao y tenerlas más a mano. Uno de los primeros que hicieron fincas de cacao es el actual jefe D. León Batajolo que por el año 26 y siendo colegial de Concepción escogió un terreno muy apropiado junto al actual pueblo y esto cuando aún andaban los pueblos en la altura.

Hoy día todos tienen su parcela de terreno. Los mayores terratenientes son la familia Sararibeté y León Batajolo con 17 y 10 has. respetivamente; los demás no sobrepasan las 6 has. Quedan con todo, 369 has. para beneficio del pueblo.

La implantación de la Cooperativa supuso para este pueblo un gran beneficio por lo que respecta al cultivo del cacao. Con malos caminos y apartado de los principales patios de esta zona en donde poder vender sus cosechas, les hubiera supuesto eso un grave problema difícil de resolver y que ciertamente les hubiera encerrado en el límite estrecho de sus fincas de comida. Como casi todas las Cooperativas de Concepción fue fundada en el año 1954 y alcanzó ya en el primer año un número respetable de socios y una recolección de 15.000 kilos en la cosecha del 59--60.

Proyectos.— Desde hace tiempo se viene pensando en tres obras de importancia que han de remozar con nueva vida al pueblo. La primera de todas es la traída de agua. En realidad el agua no ha constituido una cuestión para estos habitantes. El Ruma que corre a dos pasos del pueblo les proporciona agua abundante. El problema está en los días numerosos de grandes avenidas en los cuales el agua se hace impotable. Para obviar estos inconvenientes y por estar más en consonancia con nuestros tiempos, se pensó traer el agua del manantial «Moema» en terreno de la Gaesa.

Al efecto meses atrás el perito sr. J. Pérez efectuó la nivelación y se abrió la trocha por donde había de pasar la tubería. Pero no se contaba con la negativa que les ha sido dada para poder coger el agua de dicho manantial, lo cual les va a obligar a tener que tomar el agua de un pequeño riachuelo que desemboca en el Ruma por encima del pueblo con la desventaja que les ofrece el mismo Ruma en días de grandes avenidas. Y así ha quedado este proyecto en espera de que se clarifique.

Con la ilusión del agua a la puerta de la casa se hacía preciso levantar nuevas viviendas, más completas y duraderas. Para sufragar todos estos gastos se pensó en la venta de la madera de la reserva. Tras eso andaban cuando inesperadamente llegó a su conocimiento el nuevo plan de mejoras de orden social a realizar en los pueblos de la isla.

Es de esperar que en su día tendrá Balacha agua corriendo en sus calles, casas blancas que resaltarán en la espesura del bosque como un aïdo diminuto de cisnes y que dispondrá de una carretera que le ponga a dos pasos de Maule a través del oloroso palmeral de la Gaesa.

LA ENSEÑANZA EN AFRICA

CIFRAS, HECHOS, PROBLEMAS Y COMENTARIOS

ANHELOS DE SUPERACION Y ANSIAS

POR EL SABER.—

Africa es hoy un Continente inquieto. Y la inquietud es, igual que el remordimiento de conciencia, una fuerza que empuja al hombre a romper con un modo de ser defectuoso y rutinario. La rutina mecaniza los actos humanos más ricos y les va robando y ahogando la llama de vitalidad con la que se liberan de la imperfección. La hierba de la rutina en Africa, comienza a agostarse y mientras, crecen las que traen en frutos de verdad y bondad.

La inquietud es un descontento indefinido, y por eso más doloroso, que brota en aquel que no se mueve alrededor de su centro. Quien vive sin "inquietud" también se mueve, pero dentro de su órbita; por lo cual no experimenta ni el disgusto ni la ansiedad del descentrado. La inquietud limpia los ojos del espíritu y le hace ver — con dolor — que ha amado tarde la verdad y el bien en su máxima extensión, pureza y profundidad. Por eso enciende en el horizonte infinito del hombre las luces de nuevos ideales con los que se ha de regenerar espiritualmente.

Africa está inquieta; no con estéril inquietud de niño revoltoso sino con la fecunda del que corre tras un ideal. Africa no está contenta ni espiritual, ni cultural, ni materialmente. En lo espiritual es claro, pues el número de cristianos crece con rapidez casi de epidemia. La disminución del analfabetismo es índice, en lo cultural, de que no le agradan ni su sabiduría primitiva mezclada de principios nacidos un poco al margen del bien común y, a veces del bien natural ni ciertas ancestrales tradiciones que matan el germen del saber, la curiosidad. El estado material de hoy indica que ya no le satisface el de ayer, por lo cual busca el del futuro sin ahorrar sacrificio.

La presencia de Europa ha avivado en el gran Continente esa ansia natural de saber, de amor a la verdad y a todo lo que es progreso material y espiritual. Y como estas ansias son grandes y profundas, las esperanza de un florecimiento afri-

cano en todo orden son optimistas y prometedoras. Quien visite el Africa después de diez años de ausencia, reconocerá —asombrado— que la enseñanza se ha desarrollado casi con igual rapidez que los gigantescos árboles de sus bosques.

El Sr. C. Fradier, delegado especial de la UNESCO para verificar una encuesta en 22 países, ha constatado que en algunos de ellos el número de alumnos ha alcanzado un 300%. No obstante, apenas se ha comenzado a recorrer el camino que lleve a la meta de la solución del problema de la enseñanza en Africa.

ANALFABETISMO Y EDUCACION DE ADULTOS.

De la actual población mundial hay un 40—45.º que es analfabeta. Y Africa es el Continente de máximo analfabetismo. Se calcula que existen unos 100. 000, 000, de personas que no saben leer ni escribir en ninguna lengua. Esta sola realidad es ya demasiado problema para el Africa. El analfabetismo es una rémora y un obstáculo para el progreso; sobre todo para quien, como africa, no cuenta hoy en día con las suficientes energías vitales. Ella sola es incapaz de contrarrestar esa fuerza negativa que le impide desarrollarse, ni de superarla como obstáculo.

El que pide auxilio sabe por experiencia que él solo no puede salir de la situación problemática en que se encuentra. Por eso toda ayuda supone, debe suponer, un previo esfuerzo, una prueba de insuficiencia personal. Se ha intentado agotadoramente superar la dificultad, buscar la solución; mas ésta no llega. Entonces, con el rubor que entraña toda petición, pero consciente de que nada hay tan eficaz como la súplica humilde, se solicita la cooperación ajena. Cooperación que no se puede negar, pues el que la demanda ha hecho, "lo que podía". Aunque, quizás, no "lo que debía"; ya que nadie sabe hasta dónde llega el deber y, sí sus fuerzas.

El problema del analfabetismo africano es, tal vez, más grave que el de la enseñanza primaria. El analfabeta carece de una cualidad que debiera poseer: ese mínimo de cultura que le capacita para

expresar en un papel o en cualquier hoja seca, una idea y dos sentimientos, y leer los que otros han expresado. Esta carencia servirá de disculpa a su pereza, mejor, a su ocupación casi ineficaz; ya que las energías insospechables de hombre podrán ser estériles, pero no permanecer inútiles. Los frutos, claro está, serán amargos, insípidos y raquíticos, pero, frutos. Los analfabetos son casi tres veces más que los muchachos en edad escolar. Para resolver esta situación — la de tantos millones de analfabetos — se necesitarían cerca de 1.000.000 de escuelas, suponiendo que cada una es de 100 alumnos. Demasiado trabajo tratándose de cabezas llenas ya de otras ideas que impiden la entrada de otras nuevas. Los edificios sí podrían construirse rápidamente, contando siempre con la ayuda extranjera. Pero los educadores no se improvisan ni se fabrican con la rapidez de una escuela.

Junto con el problema del analfabetismo está el de la educación de los adultos. Pues éstos, sin más conocimientos que los que aprendieron en la escuela primaria, no pueden explotar ni aprovechar las riquezas del campo y del bosque. Al manejo de la pluma y del libro, adquirido en la infancia, hay que añadir el del instrumento conocido para usarlo con más eficacia y con más ahorro de tiempo y de energías, el del motor o herramienta extraña y de todo lo que la civilización occidental les brinda para vivir con menos dolor y malestar.

El adulto pide más instrucción agrícola, forestal, técnica... Más formación cultural para darse cuenta de la actual situación nacional e internacional, para adoptar una postura pacifista y fructuosa en el resurgir de su país. Para hacer una historia que edifique y no que escandalice por su barbarie y salvajismo.

Desde hace tiempo se ha venido estudiando un proyecto para el desarrollo de la educación de adultos. Hoy es ya una realidad en el recién creado "INSTITUTO para la formación de Adultos". Los 6 africanos elegidos para formar el equipo dirigente de dicho centro se dirigieron a Europa para asistir a un cursillo de capacitación. Duró de Octubre a Marzo del 62. Sobre una base de cultura general se han esforzado por conocer los problemas pedagógicos-sociales planteados por la educación de los adultos. También tomaron parte en el cursillo los europeos que más tarde serán los consejeros técnicos de aquellos. Las enseñan-

zas fueron iguales para todos y, naturalmente, teórico-prácticas. Terminados sus estudios — y de Marzo a Septiembre de este año — se pone en marcha el Instituto, comienzan a actuar los primeros equipos; se inicia la preparación de programas, se da un cursillo de formación a los primeros grupos e instructores y se tiene la primera experiencia del programa inicial dentro de la zona del Instituto.

En Octubre de este año se ponen en marcha los primeros programas elegidos por las autoridades africanas según las necesidades fundamentales y objetivas de sus respectivos países. Los equipos de trabajo y las actividades se irán progresivamente extendiendo. Se usará de los medios más modernos y se tendrán siempre a la vista los errores cometidos por otros países para no caer en ellos.

De este centro saldrá la elaboración de los métodos y programas, el personal, etc., todo lo que sea luz y orientación para que los adultos africanos alcancen un nivel digno de educación y del cultura. Semejante labor está realizando la Universidad popular "NOVA ET VETERA" de Yaoundé. Sólo así, luchando por obtener un desarrollo más perfecto de la inteligencia de cada ciudadano, conseguirá el Africa un progreso material que le permita vivir sin tanta pobreza y miseria.

ENSEÑANZA PRIMARIA Y SECUNDARIA.

Quien tiene en sus manos el presente es dueño de su porvenir. Y el porvenir de Africa son la infancia y la juventud de hoy. El niño y el joven son siempre un acertijo, un problema cuya solución la dará el mañana, el futuro. Solución que depende del planteamiento del problema y planteamiento que se hace en el presente. Por lo mismo, a solución falsa o inservible corresponde un planteamiento mal hecho en el pasado, o al menos con datos falsos. Africa, después de un examen sincero y doloroso del problema de la enseñanza, admite los datos y los hechos. Pues engañarse a sí misma sería engañar a sus hijos y no resolver la cuestión. La mentira nunca es solución definitiva de nada. Sólo la verdad salva y soluciona.

He aquí los datos y los hechos. De cada 5 niños en edad escolar sólo 2 se aprovechan de la enseñanza primaria. Y únicamente un 3.º frecuentan la escuela secundaria. Es decir: que de 25.000.000, de niños hay 17.000, que no asisten a las escuelas. Según cálculos se requerirían 450.000 es-

cuelas con sus respectivos maestros para poderlos atender escolarmente. En conjunto, solamente un 16% de los niños están matriculados. Lo cual quiere decir que en la mayor parte de los estados africanos existe un 80%, aproximadamente, de niños que no van a la escuela. La proporción según diversos estados varía entre menos del 2% y el 60%. Uno es ellos como Congo-Brazzaville ha alcanzado este un 70%. Dahomey y Liberia de cada 10 niños nada más 3 pueden enviar a la escuela. El Alto Volta y Níger solamente 1.

Para resolver los problemas que plantean estas cifras tras deliberados estudios se han redactado y puesto en marcha dos planes. Uno a corto plazo (1961-66) y otro a largo (1966-80). Durante el primer plan quinquenal la enseñanza primaria debe alcanzar un 51% del total de la población en edad escolar. De esta manera se obtendrá una matrícula de unos 15.000.000 de alumnos. En el segundo, período de 20 años, se universalizará la enseñanza primaria, siendo gratuita y obligatoria, en todo el Continente. Se prevé que un 30% de los que terminen la primera podrán pasar a estudios secundarios. Y de éstos, un 20% de diplomados, a estudios superiores. Como término medio se necesitarán cada año en la enseñanza secundaria unos 45.000 profesores.

No hay duda que las cifras son deprimentes y sobrecogedoras. Pero lo que no se produjo de repente, tampoco puede solucionarse en un instante. Y África no lo ignora, aunque sus deseos quisieran caminar más de prisa para convertirse antes en realidad.

ENSEÑANZA Y EDUCACION FEMENINA

La mujer siempre ha sido piedra de escándalo para el hombre. Pero el escándalo, si no se tropieza en él, se convierte en pedestal glorioso. La mujer no crea la cultura, más la conserva y transmite. Y cuanto más pura y perfecta sea, con más pureza y perfección se remansarán en ella las aguas del saber y del progreso, de las que han de beber sus hijos. La mujer se ensucia porque la mancha el hombre con su pecado, y con él el saber y la belleza. La cultura de un pueblo es índice del respeto que se tiene la mujer. Por eso la educación femenina progresará muy poco mientras el hombre no ame y respete debidamente a la mujer. Comience el hombre por ser educado con ella y su educación será una realidad. Si la enseñanza y educación femenina están tan retrasadas con relación a la masculina, es que existe aún

gente que teme perder a la mujer como paciente mano de obra y como presa de sus instintos, y se resisten con daño suyo y del porvenir de sus hijos a permitirle el puesto que le corresponde como mujer, madre y esposa. La mujer debe ser reina del hogar, y no esclava del hombre. Y el hogar evoca un ambiente de vida alegre creciendo al calor del amor puro y desinteresado, y no al fuego de las pasiones. En aquél, pues, en el que la mujer es esclava, el hombre será el rey; pero no por amor, sino por sus pasiones. Y nunca en un reino, sin amor florecerá la felicidad.

He aquí las sugerencias y conclusiones que se desprenden de los escasos datos que poseemos sobre este problema, y que a continuación ponemos. Las niñas en la enseñanza primaria no alcanzan el 30% del total de la matrícula. Y en la secundaria, ni el 22%. Hay países en los que de 6 alumnas inscritos en la primaria, educan únicamente una niña.

ENSEÑANZA SUPERIOR

El Continente negro no posee en la actualidad ningún centro para la formación de maestros de enseñanza técnica y profesional. África no llega al 1-30 de estudiantes de enseñanza superior del número mundial. Y el porcentaje es menor en ciencias naturales y exactas. De los jóvenes en edad universitaria apenas 2 de cada 1000 siguen cursos en establecimientos de enseñanza superior. Y de estos, 2 de cada 3, los deben hacer en el extranjero.

El problema universitario no es tan grave como el que entraña la enseñanza primaria y secundaria, ya que el número de los mismos es todavía pequeño y bastantes de ellos tienen la posibilidad de hacer su carrera en el extranjero. Cosa imposible tratándose de niños o de adolescentes. Claro está que el mejor ambiente de formación y de educación es el familiar y el patrio. Pero suponiendo, naturalmente, que en esos ambientes "se puede formar" y "se forma bien". De lo contrario no hay por qué temer buscarlo fuera. Pues si la formación intelectual es necesaria —un deber por tanto— nunca del cumplimiento de un deber ha nacido el temor, sino al amor y la felicidad. La dificultad está en saber elegir, ya que ante la necesidad no hay más remedio que decidirse y escoger. Pues, vale más tener defectos en la formación que carecer de ella, cuando aquéllos no son más perjudiciales que la misma formación. Por qué, ¿qué duda cabe que ciertas Universidades o

Centros enseñan a sus alumnos una rama del saber y a la vez deforman la raíz más profunda y delicada de su persona? Y enseñar sin formar, es poner en mano del educando una espada de siete filos con la que cortará no las raíces de sus defectos, sino las de sus cualidades.

La "Universidad de la Amistad" es una de las más ansiosas por formar en sus aulas a jóvenes africanos. Se abrió el 1 de Octubre de 1960. El pasado curso el número de los matriculados asciende a 501, de los que 193 eran africanos. Muy en breve podrá albergar 3.000 o 4.000 alumnos, con lo cual crecerá igualmente el número de extranjeros. Se da en este centro un dato curioso y sintomático. Los estudiantes rusos que cursan en él son exactamente igual que el total de países en él representados. Todos ellos son especialistas en lenguas y su número es de 51. El Presidente de Ghana va a enviar próximamente unos 3.000 estudiantes a la Unión Soviética y países satélites para finalizar en ellos sus estudios. Tal vez desconozca, o no crea, la relación de tres estudiantes africanos (de Togo, Nigeria, Uganda respectivamente) por la que se conocen los tratos que en Rusia recibían. La formación intelectual o técnica es un pretexto para inculcar sus mentes de doctrinas socialistas. Si el fin de la Universidad no es "enseñar cosas" sino "formar hombres cabales", cómo será posible allí donde se niega lo mejor del hombre?

MAESTROS Y PROFESORES

Contra el ansia de saber de los africanos, está la tremenda escasez de personal docente. Escasez en todos los campos, pero sobre todo en el de la enseñanza técnica y agrícola. Uno de los pequeños países hubiese necesitado este año 400 maestros más, sin olvidar que muchos de los que ejercen no tienen título. Hay otro que el plan 1961-80 necesitaría 200.000 para cubrir sus necesidades. Ya dijimos antes que para atender a los 17.000.000 de niños que no asisten a la escuela se requerirían 450.000 maestros.

Esta grave penuria de maestros y profesores será una puerta falsa por donde se colocarán sujetos ineptos y sin vocación, atentos más al dinero y a ganarse la vida que a gastarla y a perderla en pro de sus educandos. La vocación de maestro es humilde, dura y casi heroica. Más cuando, ordinariamente, está tan poco retribuida. Quien carga, pues, con esa cruz-doblemente pesada sin el cireneo de la vocación-- es seguro que causará un

gran daño a la nación y a los educandos. La labor del maestro exige sobre todo amor y sacrificio, cualidades esenciales a todo educador. Pues, el maestro que no entrega su vida de cada día por sus alumnos, perderá la de éstos y la suya. Y quien ejerce sin vocación, seguro que no la entregará. África necesita miles de maestros y profesores para repartir el pan del saber a tantos niños y jóvenes. Ojalá acierte a escoger a hombres de auténtica vocación, porque sólo ellos sembrarán con dolor la semilla de la ciencia y la fecundarán con su amor. Los intrusos, los que carecen de genuina vocación serán egoístas. Y el egoísta es tierra donde no se dan los buenos frutos.

LAS LENGUAS VERNACULAS EN LA ENSEÑANZA.

Cuál es el valor y el papel de las lenguas vernaculas en la enseñanza? La primera solución a este problema -- a la que muchos vuelve sus ojos es la que dieron los misioneros: Estudiar la lengua de cada país y enseñar en ella. "La investigación de las lenguas africanas se debe, sobre todo en los primeros tiempos, al trabajo de los misioneros. Debido a su profesión, habían éstos de familiarizarse más íntimamente que los demás europeos con la vida de los indígenas, lo cual no era posible más que hablando con ellos su propio idioma. Los misioneros hubieron de confeccionar instrumentos escritos para la enseñanza de las lenguas nativas y tuvieron que escribir gramáticas y diccionarios para el uso de los europeos. En el trabajo realizado por ellos se encierra una cantidad de esfuerzos penosos y de sentido científico que difícilmente será valorado como se debe.

Aún cuando su labor tenía una finalidad práctica inmediata, los misioneros han sido los verdaderos precursores de la investigación filológica africana". (Wertermann, pág. 119).

Si todo esto es cierto, y no lo dudamos, como es posible que algunos se atrevan a afirmar que el misionero es el hombre que destruye la cultura de los pueblos que evangeliza? Sólo neciamente, mejor, con espíritu calumnioso, politiquero, resentido y envidioso se pueden decir tales ideas: La religión católica da la suprema visión del hombre y de las cosas. Descubre el manantial de donde brota la fuente a toda felicidad: el respeto y el amor a Dios, a sí mismo y a los demás. La luz de la inteligencia enseña al hombre no sólo el camino del bien espiritual, sino el del bien material. Y nada agranda tanto luz, ni la defiende

del error y la purifica como la religión. Bastaba pues, con que el misionero predicase el Evangelio, para que contribuyese como nadie al progreso de la cultura. Lo más rico del hombre es su espíritu. Y quien trabaja por cultivarlo y desarrollarlo en los demás hace el supremo servicio a la cultura, más que quien desgasta su vida perfeccionando en el prójimo otras riquezas humanas.

Si cultura es: desarraigar vicios, costumbres ancestrales que van contra toda moral, ideas supersticiosas que ahogan la curiosidad sin la cual no hay sabiduría, luchar con el origen de todo mal, desorden e imperfección —el pecado— etc., etc., entonces el misionero sí destruye la cultura. De lo contrario, hay que confesar que el misionero es el pionero de la cultura en las tierras de misión, el mejor custodio de la misma.

En Africa se hablan más de 700 lenguas o dialectos. Es posible usar la lengua de cada alumno en la enseñanza o hay que servirse de las más generalizadas, sea africana, sea extranjera? Los hechos responden a esta cuestión. Los franceses y portugueses se han valido de sus lenguas respectivas para toda clase de enseñanza. Únicamente en la enseñanza oral han usado la vernáculo. Los belgas e ingleses, en cambio, enseñaban en las lenguas nativas, reservando las suyas exclusivamente para la enseñanza superior.

Cheikh Anta Diop en su libro "NACIONES NEGRAS Y CULTURA" propugna el uso de las lenguas vernáculos en la enseñanza y bastante especialistas en las mismas defienden igual opinión. No hay duda que desde un punto de vista político—cultural y por razones psicológicas y pedagógicas la lengua materna es la mejor para cualquier clase de enseñanza. Pero también puede haber motivos políticos, económicos y sociales que aconsejen elegir otra lengua que la materna. No obstante contra el querer de un pueblo, no valen razones si él se empeña en seguir el camino peor. El problema sigue sin resolver, aunque prácticamente se usa una lengua extranjera de gran difusión para la enseñanza primaria, desechando las lenguas del país; excepto en Etiopía y países de lengua árabe. En la enseñanza de adultos las lenguas vernáculos se consideran como un medio privilegiado.

Como conclusión he aquí las lenguas que se usan en diversos países. Tienen como lengua oficial el francés: Camerún, R. Centroafricana, Gabón y C. de Marfil. Otros, junto con la lengua oficial usan una franca "muy extendida en el país. Congo—Brazzaville emplea el francés para la alfabetización; y para la educación popular, el lingala y el monokutuba". En cambio en Tanganika

emplease el "swahili" para ambas cosas. También hay quien se sirve de una lengua extranjera—inglés o francés—para programas de alfabetización; y un determinado número de lenguas locales para otros programas de educación, en especial para emisiones radiofónicas, a saber:

Togo: Francés; ewe, gin, kabré, haoussa, koto-koli, etc.

Senegal: Francés; diola, mandingue, oulof, toucouleur, etc.

Liberia: Inglés; loma, val, grebo, gola, etc.

Mali: Francés; bambara, sonrai, etc.

Niger: Francés; peul, djerma, kanuri, etc.

TEXTOS, METODOS, PROGRAMAS

Los textos son hoy en día extranjeros y, naturalmente, redactados por europeos. La enseñanza, como el traje, debe ser a la medida de cada uno. Y la que se aprende en los textos europeos es demasiada para Africa. La verdad no es patrimonio de ningún pueblo, pero cada uno necesita su texto donde aprenderla. La verdad como pájaro que vuela sin fronteras, se posa en cada país de modo diferente. Por los textos—que son como el reclamo—se puede averiguar el nivel cultural y la profundidad de los conocimientos de un pueblo. Cuando los tiene que importar su nivel es escaso. En nuestro número de Julio informábamos del Instituto Pedagógico Africano creado en París. El fin del mismo es agrupar a los más insignes profesores africanos con objeto de preparar colecciones escolares, pensadas y concebidas por africanos y para africanos. Estos, conociendo el ambiente, la historia, la lengua, el arte y la cultura africanas, redactarán los textos más acomodados al Continente negro. Los métodos y los programas serán una consecuencia de los textos. Todo buen texto no sólo enseña unas cuantas verdades, sino el modo de averiguar otras muchas. Y esto ya es método. Pero el método, que es camino para llegar a la verdad, va trazando el programa, la labor a realizar por cada uno personalmente. Textos, métodos y programa están intimamente unidos por el amor a la verdad de cada estudiante. Donde esto falta de poco vale todo lo demás.

CONCLUSION

La enseñanza en Africa es hoy un problema, cuya solución debe buscar todo el Continente negro. Nadie le puede relevar en este quehacer. Le podrán ayudar, aconsejar, orientar, pero en definitiva la solución, como la de cualquier problema personal, tiene que ser suya. Ojalá acierte con la mejor de todas.

BANAPA, Octubre de 1962.

M. Romero Taboada, c. m. f.

Por tierras de Africa

MALI.

El "african american institute" ha ofrecido 14 bolsas de estudio de Mali. El Instituto es una organización privada americana, cuyos representantes han visitado no hace mucho Bamako, en donde han escogido ellos mismos los becarios. Estos, antes de comenzar sus estudios seguirán un curso intensivo de inglés en Washinton. Así mismo, durante su permanencia en USA, participarán en una experiencia consistente en hacerles vivir en el seno de familias americanas con el fin de crear en ellos un cambio de mentalidad, y de costumbres.

SENEGAL

Hacia un Centro de Formación de Bibliotecarios en Dakar. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, las Ciencias y la Cultura (UNESCO) se ha propuesto fundar un Centro Regional para la formación de bibliotecarios en Africa de expresión francesa. El proyecto se realizará probablemente durante este mismo año.

El fin del Centro es hacer conocer las técnicas modernas de bibliotecas, e insistir particularmente en las necesidades de las bibliotecas públicas. La UNESCO piensa enviar un perito en esta materia con objeto de elaborar un programa. Concederá también dos bolsas de estudios para el aprendizaje del oficio de bibliotecario en el extranjero, y libros para el Centro. Un especialista de la UNESCO, durante el presente año se propone valorar los resultados obtenidos por una biblioteca — piloto fundada en Enugu (Nigeria). Este estudio será uno de los elementos del seminario regional que se tendrá en este año sobre el desarrollo de las bibliotecas públicas en Africa. Realizado en país de expresión francesa, un proyecto similar, demostrará las posibilidades ofrecidas por los servicios de una biblioteca en un Centro rural. Con idéntico fin se montará una biblioteca ambulante y, además del material y de los libros, se ofrecerán bolsas de estudios a jóvenes africanos.

Número de Estudiantes de la Universidad de Dakar. Cuenta con 1.405 repartidos de la siguiente manera; 632 están inscritos en las facultades de Derecho y Ciencias económicas, de los que 281 cursan la licenciatura; 233 en las facultades de farmacia, Medicina y Cirugía dental 229 en la de Ciencias; 311 en la de Letras y

Ciencias humanas. La cifra total ha aumentado ligeramente con relación al año 1960, a pesar de las defecciones de los estudiantes de Mali y Guinea. En esta Universidad hay también estudiantes de Francia, de diferentes países africanos y aun de América. El total de senegaleses es de 534, de los cuales 38 son femeninos. El cuerpo de profesores consta de 223 personas, 31 de las cuales son titulados y 53 agregados.

Centro Pedagógico Superior. El Sr Bergeaud, del departamento de Educación de la UNESCO llegó a Dakar con el fin de ponerse de acuerdo con las autoridades senegaleses sobre la realización de un proyecto para crear un centro pedagógico superior. Tendrá como fin la formación de profesores senegales de enseñanza secundaria y de inspectores primarios. El Senegal puede beneficiarse para la construcción del mismo de la ayuda del fondo de las Naciones Unidas y del fondo europeo de desarrollo. La inauguración está prevista para comienzo escolar de este año 1962, y funcionará en estrecha unión con la Universidad de Dakar.

MADAGASCAR.

La Biblioteca Nacional de Madagascar. Con más de 80.000 volúmenes, de los que 15.000 están consagrados a la Gran Isla, y unas 22.000 fotografías, la biblioteca nacional de Madagascar está considerada justamente como una de las fuentes de documentación más importante del país. Se fundó en 1919 y fue abierta al público en 1920. En un principio no era más que la oficina de documentación del Gobierno General y contenía únicamente 3.354 volúmenes. Hoy, además de lo indicado arriba, posee diversos documentos, mapas, numerosos recortes de artículos y de periódicos sobre los más variados asuntos. Recientemente se ha instalado en sus nuevos locales, con lo cual ha aumentado, el número de visitantes y de estudiantes e investigadores que acuden allí para documentarse. La biblioteca ha organizado ya algunas exposiciones de manuscrito y de libros antiguos. Allí mismo se creará a no tardar, la asociación de bibliófilos.

CAMERUN.

Enseñanza de una Lengua Europea en los Estados Africanos. En Yaunde se ha tenido un coloquio consagrado a la "Enseñanza de

una segunda lengua europea en los países africanas". El coloquio, bajo la protección del Consejo

CONGO - Léopoldville

Miles de niños sin escuela.— Varios miles de niños congolese, durante el pasado curso, no han podido ingresar en la escuela por que sus padres carecían de medios para pagar la cuota escolar. Esta, que debía cubrir los gastos del coste del uniforme y de los autobuses — escolares, ascendía a un minimum de 1.950 francos congolese en los centros secundarios. A esta suma se había de añadir aún la compra de los libros y del menaje escolar. Tal situación inquieta a los responsables de Léopoldville, los cuales temen que tanto desocupado caiga en la delincuencia juvenil.

CONGO - BRAZZAVILLE

Situación de la enseñanza.— La situación de nuestra enseñanza— ha declarado el Presidente Youlou— es una de las mejores del Africa. En la primaria cerca de 120,000 niños y niñas, el 70% de la población escolar, frecuentan nuestras escuelas. En los otros órdenes—secundario, técnico y superior—la progresión continúa igualmente. Ahora bien: estos resultados se ha obtenido gracias a los esfuerzos comunes de los maestros de enseñanza privada y oficial de las congregaciones misioneras y, claro está, del Estado. Pero no olvidemos que nuestro esfuerzo en esta materia de ninguna manera ha terminado, sino que debe mantenerse cada día más alto hasta llegar a la escolarización total y poder hacer frente al notable crecimiento del país.

Escuela normal superior en Brazzaville.— En el presente año y durante el mes de Octubre se abrirá en la Capital una Escuela normal Superior común a los cuatro Estados del Africa Ecuatorial. La escuela, cuya construcción no estará terminada antes de 1963, funcionará en locales provi-

sionales; y los jóvenes congolese, gabonese, centroafricanos y del Tchaï que salgan de ella obtendrán ya el diploma de profesor de curso suplementario en liceos y colegios, ya el de inspector de primaria. El coste de la construcción estará asegurado por el Fondo especial de las Naciones Unidas. El proyecto se debe a M. Bergeaud, inspector académico y consejero de la UNESCO, bajo cuyo impulso se han creado en Africa una docena de escuelas

TOGO

Un proyecto de ley contra la juventud perezosa. La lucha contra la pereza y la ociosidad ha sido uno de los principales temas desarrollados por T. Mally, ministro del Interior y de Información, en el curso de su recorrido por la circunscripción de Akposso centro de Togo. En la población de los Ezime por ejemplo, ha declarado el ministro los jóvenes han llegado a tal grado de pereza que están organizados en clubs, en los cuales su principal labor es jugar a las cartas durante todo el día y beber alcohol de manera abusiva. El ministro ha levantado energicamente su voz contra tal ociosidad gran plaga de nuestro país, la cual le pone en peligro de conducirle a la ruina" y ha anunciado que el Gobierno presentará muy próximamente un proyecto de ley contra la "JUVENTUD PEREZOSA".

SIERRA LEONA.

Ayuda técnica canadiense. El Gobierno canadiense ha determinado conceder su ayuda técnica a Sierra Leona. Tal decisión fue tomado a raíz de la visita de una misión canadiense compuesta de peritos y especialistas en cuestiones de educación. Entre los proyectos figuran: la construcción de una escuela secundaria en Kofeima y de una escuela administrativa en Freetown. Ella costeará los gastos de los edificios, así como los envíos de profesores y especialistas.

Sumario

Industrias líticas de Fernando Poo, por el Rdo. P. Amador Martín C. M. F.....	289
Algo sobre los vampiros, por el Rdo. P. Aurelio Basilio M. C. F.....	317
Pueblos del Sudeste de la Isla, Balachá de Concepción, por el Rdo. P. Tomas Martínez C. M. F.....	321

INFORMACION Y ACTUALIDADES

La Enseñanza en Africa, por el Rdo. P. Marcelino Romero Taboada C. M. F.....	326
Por tierras de Africa.....	331

Portada: El rincón de los cayucos. Fotos Ramos